

Boletín Oficial do Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLXIV • N.º 1



Xaneiro - marzo 2020 . N° 1

Boletín Oficial do
Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLXIV . Xaneiro - marzo 2020 . Nº 1

Portada:

Logotipo da celebración dos 800 anos da Santa Igrexa Catedral Basílica de Mondoñedo

(Autor: DESEÑO de impresión!!!!)

INDICE

1. BISPO DIOCESANO		11
1.1. ESCRITOS		11
1.1.1. Escrito co gallo da Xornada Mundial da Vida Consagrada		11
1.1.2. Escrito para a Campaña contra a Fame de Manos Unidas		12
1.1.3. Escrito para a Coresma 2020		14
1.2. CARTAS		15
1.2.1. Carta ós fieis da diocese co gallo de cumprírense os sete anos da elección do Papa Francisco		15
1.2.2. Carta a todos os sacerdotes		17
1.2.3. Carta ós sacerdotes da diocese con motivo da pandemia do coronavirus		19
1.3. HOMILÍAS		21
1.3.1. Homilía na Solemnidade de San Xiao na Concatedral		21
1.3.2. Homilía na Festa da Presentación do Señor		23
1.3.3. Homilía na Xornada de Formación de Cáritas en Galicia: “Protección de menores e adultos vulnerables”		25
1.3.4. Homilía no funeral do sacerdote Fernando Porta de la Encina		26
1.3.5. Homilía na solemnidade de San Rosendo, patrono da diocese		28
1.3.6. Homilía no Rito de admisión Diaconado e ó Presbiterado do seminarista Jaime Iglesias García		29
1.4. DECRETOS		31
1.4.1. Decreto polo que se extinguen as Fundacións Pías non autónomas de máis de cincuenta anos		31
1.4.2. Decreto dispensando da obriga de participar na Eucaristía os domingos e demais día de precepto ós fieis da diocese de Mondoñedo-Ferrol		32
1.5. AXENDA DO BISPO		33

2. SANTA SÉ	41
2.1. Mensaxe do Santo Padre Francisco para XXVIII Xornada Mundial do Enfermo	43
2.2. Mensaxe do Papa Francisco para a XXXV Xornada Mundial da Xuventude	45
2.3. Mensaxe do Santo Padre Francisco para a 57 Xornada Mundial de oración polas Vocacións	50
2.4. Momento extraordinario de Oración nos tempos de epidemia presidido polo Santo Padre Francisco	53
2.5. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 20.03.2020	56
2.6. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 25.03.2020	58
3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	61
3.1. Nota final da assemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española de marzo de 2020	63
3.2. Nota da CEE para prever a expansión do coronavirus	67
3.3. Nota da Comisión Executiva da CEE	68
3.4. Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela	69
3.4.1. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as medidas que poden evitar a expansión do “coronavirus” nos actos relixiosos	69
3.4.2. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as novas medidas nos actos relixiosos ante a expansión do “coronavirus”	71
4. IGREXA DIOCESANA	75
4.1. CHANCLERÍA SECRETARÍA XERAL	77
4.1.1. Nomeamentos	77

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO	77
4.2.1. Carta do Delegado	77
4.2.2. Carta do delegado a todos os sacerdotes	78
4.2.3. Carta do delegado ós sacerdotes	78
4.2.4. Circular a todos os sacerdotes	79
4.3. DELEGACIÓN DE CATEQUESE E CATECUMENADO	80
4.3.1. Carta do Delegado Episcopal	80
5. CRÓNICA DIOCESANA	83
6. NA PAZ DO SEÑOR	91



1.1. ESCRITOS

- 1.1.1. Escrito co gallo da Xornada Mundial da Vida Consagrada
- 1.1.2. Escrito para a Campaña contra a Fame de Manos Unidas
- 1.1.3. Escrito para a Coresma 2020

1.2. CARTAS

- 1.2.1. Carta ós fieis da diocese co gallo de cumprírense os sete anos da elección do Papa Francisco
- 1.2.2. Carta a todos os sacerdotes
- 1.2.3. Carta ós sacerdotes da diocese con motivo da pandemia do coronavirus

1.3. HOMILÍAS

- 1.3.1. Homilía na Solemnidade de San Xiao na Concatedral
- 1.3.2. Homilía na Festa da Presentación do Señor
- 1.3.3. Homilía na Xornada de Formación de Cáritas en Galicia: “Protección de menores e adultos vulnerables”
- 1.3.4. Homilía no funeral do sacerdote Fernando Porta de la Encina
- 1.3.5. Homilía na solemnidade de San Rosendo, patrono da diocese
- 1.3.6. Homilía no Rito de admisión Diaconado e ó Presbiterado do seminarista Jaime Iglesias García

1.4. DECRETOS

- 1.4.1. Decreto polo que se extinguen as Fundacións Pías non autónomas de máis de cincuenta anos
- 1.4.2. Decreto dispensando da obriga de participar na Eucaristía os domingos e demais días de precepto ós fieis da diocese de Mondoñedo-Ferrol

1.5. AXENDA DO BISPO

1. BISPO DIOCESANO

1.1. ESCRITOS

1.1.1. Escrito co gallo da Xornada Mundial da Vida Consagrada

«LA VIDA CONSAGRADA CON MARÍA, ESPERANZA DE UN MUNDO SUFRIENTE»

El 1 y 2 de febrero celebraremos en la diócesis la Jornada Mundial de la Vida Consagrada con el lema «**La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente**». **Una jornada para dar gracias a Dios por este don del Espíritu Santo** que nos enriquece y alegra con la multiplicidad de sus carismas y con los frutos de tantas vidas consagradas enteramente a la causa del Reino. Para promover en el pueblo de Dios el conocimiento y la estima de la vida consagrada. Para que las personas consagradas celebren juntas las maravillas que el Señor ha realizado en ellas, al tiempo que descubren mejor los rayos derramados por el Espíritu en su forma de vida y hacen más intensa la conciencia de su insustituible misión en la Iglesia y en el mundo.

El lema de este año y los motivos de la Jornada nos llevan a pensar en las personas consagradas como *estrellas* de nuestro camino, teniendo como Maestra a la Virgen María, *Estrella del Mar*. Dice el papa Benedicto XVI: «Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia [...]. Y ¿quién mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza [...]?» (*Spe Salvi*, n. 49).

Las personas consagradas están llamadas a ser estrellas en el camino del pueblo de Dios; luces cercanas de esperanza que irradian la Luz del mundo, Cristo Jesús. La primera estrella es María, Madre de Dios y nuestra. Ella es estrella de esperanza, *maris stella* que nos guía en medio del mar proceloso de nuestro peregrinaje humano. Ella es Maestra de luz que nos enseña a las personas consagradas a ser reflejo de su Hijo Jesucristo.

La Virgen María es maestra en su salida aprisa a la montaña para cuidar a su prima anciana. Maestra que educa a Jesús, pendiente de las cosas del Padre. Maestra que intercede por los novios en Caná. Maestra que sigue los pasos del Hijo camino de la cruz, con el corazón herido y, al mismo tiempo, henchido de amor. Maestra que acompaña a los apóstoles esperando con firmeza la Resurrección y la venida del Espíritu Santo.

Así, mirando a María, Madre y Maestra de luz, estrella de esperanza, responden tantas personas consagradas que salen aprisa para cuidar a madres con problemas en su embarazo, niños con dificultades familiares o abandonados, enfermos y personas vulnerables, encarcelados, víctimas de violencia, persecución, trata o explotación, ancianos solos y necesitados, personas desesperanzadas.

Damos gracias a Dios y oramos confiados y alegres por las *estrellas* —*luces cercanas*—, que tenemos en Mondoñedo-Ferrol para mostrarnos caminos de esperanza. Estrellas de vida activa y contemplativa. Estrellas para niños, jóvenes, ancianos, enfermos, necesitados... Estrellas en medio de las comunidades cristianas. Estrellas en casas de acogida, colegios, hospitales, hogares de ancianos, parroquias, Cáritas, monasterios... Estrellas por lo que son en cada lugar en el que desarrollan su misión. Estrellas que necesita nuestro mundo sufriente para recuperar, mantener o incrementar la esperanza.

Ave, maris stella! Ave, vita consecrata!

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.2. Escrito para a Campaña contra a Fame de Manos Unidas

ES TIEMPO DE CREER PARA CUIDAR LA CASA COMÚN

El pasado año **Manos Unidas** lanzó un proyecto trienal (2019-2021) bajo el título “**Promoviendo Derechos con Hechos**”. Como viene haciendo coherente y constantemente desde que nació, **Manos Unidas** llama nuestra atención sobre el conjunto de los derechos humanos, garantes de la dignidad de las personas y condición insoslayable en la lucha contra el hambre, la pobreza y la desigualdad.

En este marco, la campaña 61 de este 2020 presenta un lema desafiante: “**Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú**”. Nos hace recapacitar sobre el sufrimiento con proyección universal. Algo ineludible para la Iglesia católica y cada uno de sus discípulos misioneros. Cada cual puede pensar que no hay nadie que sufra más que él, aunque en el fondo sabe que no es así. Pero, además, este lema habla de un sufrimiento ligado al maltrato del planeta. Un asunto que algunos no acaban de entender ni, por tanto, admitir, mientras que a otros les resulta indiferente.

Nuestra fe en el Creador nos permite y nos impulsa a encontrar razones y compromisos para **ser cuidadosos con la obra de Dios**. Por tanto, se trata de un *cuidar* que nace del *creer*. Como también surge de *contemplar* las maravillas de la creación; de *estar en contacto* con la naturaleza y, en muchos casos, de *reconocer* nuestra dependencia de ella y de *comprometernos* a salvaguardarla.

Siempre hay tiempo para darse cuenta y reaccionar, para dejar de dar la espalda al planeta y **cuidar la «casa común»**. Sabemos que el consumismo desenfrenado nos llena de cosas y nos vacía el espíritu. Y nos cuesta ponerle freno. Por supuesto, la inmoderación en la adquisición de bienes innecesarios provoca la sobreexplotación de los recursos naturales, la deforestación, el aumento de la contaminación. Más aún,

hemos de preocuparnos seriamente por conocer cómo el ritmo de maltrato con el que infligimos a la tierra, a la creación, provoca hambre, escasez de agua, fuerza las migraciones y, por tanto, aumenta la pobreza y el sufrimiento de muchas personas en lugares lejanos a **nuestra Galicia**, a nuestras poblaciones, a nuestros prados, montes, costas y mares de Mondoñedo-Ferrol, que también están dañados.

El «**cuidado de la casa común**» es una llamada que precisa atención urgente para que todas las personas tengamos una vida digna en la que se respeten los derechos humanos. Lo cual exige que ayudemos a los pueblos más vulnerables para que puedan superar las consecuencias de la crisis medioambiental. Una acción ciertamente justa, puesto que, siendo los más afectados, ellos son los menos culpables del problema. Por consiguiente, hoy es tiempo de cuidar la casa común, sin dilación, desde la fe que hemos recibido y profesamos con gratitud y satisfacción. En definitiva, es **tiempo de creer para cuidar**.

Es tiempo de creer para cuidar nuestra solidaridad con los más empobrecidos, como fruto de la justicia y el amor que hemos conocido en Cristo Jesús.

Es tiempo de creer para cuidar el medioambiente, frenando el consumismo exacerbado y asegurando la supervivencia de los seres vivos, comenzando por la familia humana amenazada.

Es tiempo de creer para cuidar la cultura del encuentro y la inclusión, evitando la dinámica del desecho y del descarte, especialmente con las personas, tal y como el Evangelio de Jesús nos anima a hacer.

Es tiempo de creer para cuidar el compromiso con la agricultura familiar, de modo que todos puedan tener acceso a los alimentos imprescindibles para vivir y lo hagan desde una opción agroecológica.

Es tiempo de creer para cuidar sistemas de producción y consumo sostenibles y respetuosos con la obra que Dios ha puesto en nuestras manos.

Es tiempo de creer para cuidar las decisiones valientes que nos conducen a un mundo más sostenible, justo y pacífico, que esté cada vez más cerca del reino nuevo.

Animados por **Manos Unidas**, vemos que el tiempo apremia para cuidar la casa común con nuestras manos unidas. Que nadie titubee. Con el corazón puesto en los cielos y las manos sobre la tierra, renovemos nuestra fe en Dios Creador. **Hacen falta todos los corazones y todas las manos**.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.3. Escrito para a Coresma 2020

«OLLOS, CORAZÓN E MANS CORESMAIS»

Resoa con forza o Mércores de Cinza a chamada do apóstolo Pablo: «En nome de Cristo pedímosvos que vos reconciliades con Deus» (2 Co 5,20). O papa Francisco lémbbranos na súa mensaxe para esta Coresma, convidándonos a deixarnos salvar polo Misterio pascual, fundamento dunha urxente conversión. Vivimos nun mundo roto e ferido, con moita xente que sofre e no que, ao mesmo tempo, palpita con forza a vida. Os cristiáns percorremos o tempo coresmal coa alegre esperanza da reconciliación con Deus, que nos cura e libera, para vivir na Súa misericordia e en paz connosco mesmos e con todos. É un tempo forte para a conversión que amplía o punto de mira dos nosos ollos, que transforma un corazón de pedra en corazón de carne e que pon as nosas mans ao servizo da misericordia realizando as súas obras.

Ollos abertos, corazón sensible e man pronta —dicía san Pablo VI que debía ter a Igrexa— «para a obra da caridade que está chamada a realizar no mundo, con obxecto de promover o progreso dos pobos máis pobres e favorecer a xustiza social entre as nacións» (SAN PABLO VI, *Discurso a los miembros y consultores de “Iustitia et Pax”*, 20 de abril de 1967).

Ollos, corazón e mans que ben poden trazar un camiño coresmal hoxe cara á Pascua de Xesús co fin de **anunciar o amor máis grande** a toda a terra e traballar polo progreso e a xustiza para as persoas e os pobos máis pobres. Reconciliados con Deus, abramos os nosos ollos —e os nosos oídos—, deixémonos transformar o corazón ante as realidades de crucifixión e actuemos con prontitude para colaborar na obra da redención e dar vida en nome de Xesucristo.

Isto permitíranos experimentar con renovada intensidade, e con todas as consecuencias, que o misterio da paixón, morte e resurrección de Xesús sustenta e dá sentido á nosa historia e á da humanidade na historia da salvación. **Dispoñámonos sen temor para deixar que creza en nós o Misterio pascual** de modo que nos faga atentos, abertos, sensibles e prontos. Porque este Misterio responde as nosas dúbidas, alivia os nosos cansazos, inspira as nosas páxinas en branco, enche os nosos baleiros, cura as nosas feridas, transforma en entrega o noso egoísmo, ensínanos a perdoar e a pedir perdón, cambia o odio en amor, móvenos a levar esperanza, compañía e consolo ás rexións de dor e morte da humanidade e fai prósperas nosas obras guiados pola misericordia do Pai.

Deixemos **que sexa un tempo propicio para reconciliarse con Deus**, para aceptar a alianza da vida. Para dialogar sinceramente con El con apertura e sensibilidade cara a un compromiso valente, querendo ser auténticos discípulos misioneiros. Non fagamos moitos propósitos que provoquen cansazo no camiño. Busquemos esa palabra sanadora: reconciliación, que implica conversión. Palabra que xorde dos beizos misericordiosos de Deus e convídanos a levantar con humildade a vista e atopar os seus ollos enchidos de tenrura para quen sente pecador. A súa palabra e a súa mirada de misericordia fan comprender os seus brazos abertos na cruz. Mirar así

o misterio do crucificado que dá vida lévanos a tocar a carne de Cristo que sofre en tantas persoas chagadas hoxe. Ollos, corazón e mans misericordiosos e samaritanos. Ollos, corazón e mans coresmais.

Rezo por vós, queridos irmáns de Mondoñedo-Ferrol, para que achedes unha feliz conversión coresmal de ollos e oídos máis atentos, corazón máis sensible e mans e pés máis áxiles e dispostos a camiñar cos irmáns —sen deixar de lado a ningún e menos aos pequenos— cara á Pascua.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.2. CARTAS

1.2.1. Carta ós fieis da diocese co gallo de cumprírense os sete anos da elección do Papa Francisco

«CON CRECIENTE ESPERANZA Y RESPONSABILIDAD»

13 de marzo de 2020

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy se cumplen siete años de la elección del papa Francisco. Fue y sigue siendo una gracia llena de alegría y esperanza para la Iglesia y para el mundo. Continuamos agradeciendo a Dios tan gran don y rezando por él, como nos pide siempre.

Este aniversario coincide con la pandemia del denominado «coronavirus». Un fenómeno inédito que produce incertidumbre y miedo en varios países, entre nuestros compatriotas y en nuestra querida Galicia. Sin embargo, en medio de esta situación, puestos los ojos en el Señor Jesús, no podemos sino hacer crecer la esperanza y la responsabilidad al mismo tiempo.

En colaboración con las actuaciones anunciadas por las distintas administraciones públicas para contener el contagio, la Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela establece nuevas medidas ampliando las que publicó con fecha 8 de marzo. Lo hemos estudiado y determinado durante la mañana de este viernes. Ahora tendrá que estar en coherencia con la declaración del estado de alarma en España. En todo caso, hacemos y haremos lo que debemos hacer para afrontar del mejor modo posible este estado inusual de emergencia global, buscar el bien de todos, especialmente el de las personas más vulnerables (laicos, consagrados y sacerdotes), disponer de una adecuada atención sanitaria, según lo que precise cualquier enfermo, proteger al personal sanitario y lograr el pronto restablecimiento de la salud de la población.

El momento nos deja a merced de una intemperie existencial. Ocupados en tantas cosas y creyéndonos tan fuertes, hoy y aquí vemos nuestra común fragilidad humana, dónde está lo realmente importante y la necesidad que tenemos unos de otros. Sumergidos en días y noches de dolor, nuestra fe en Jesucristo nos da luz y fortaleza para vivir con creciente esperanza y responsabilidad. Él nos salva de nuestros temores cuando la barca zozobra y nos tranquiliza cuando nos encontramos perplejos por lo inesperado e inimaginable. Renovemos la confianza en el Maestro que calma las aguas embravecidas y sacia nuestra sed de paz. Superemos con la ayuda de Dios cualquier tentación de miedo, ira y desesperanza.

Que cada supresión, aplazamiento o variación de los actos religiosos diocesanos, arciprestales, parroquiales, cofrades, grupales, sea una ocasión en la que cada uno ore y piense en los demás. Aprovechemos los medios de comunicación para rezar y seguir las celebraciones litúrgicas y devocionales.

Oremos por los enfermos, por el personal sanitario, por quienes han fallecido a causa de esta pandemia, por los familiares, por las autoridades. Oremos también por quienes están más lejos y siguen sufriendo por otras causas: injusticia, migración forzada, guerra y violencia, hambre y otras enfermedades.

Por supuesto, tengamos presentes a cuantos, más próximos, viven solos o en albergues, y a los ancianos aislados para evitar ser contagiados. Llamemos por teléfono o escribamos. Que no falten expresiones de cercanía y buen humor, de sosiego con todos, especialmente con quienes se encuentren peor.

Nuestro mundo es un valle de lágrimas que hemos de enjugar con oración, nobles deseos, palabras de consuelo y compromiso indispensable. Incrementemos la oración, que podemos hacer en cualquier lugar; acrecentemos la nobleza de corazón; multipliquemos palabras y signos de amor, consuelo y cercanía cumpliendo siempre las recomendaciones dadas.

Confiemos, esperemos y seamos responsables. Cáritas seguirá atendiendo urgencias evitando todo riesgo de contagio. Con la misma precaución, en las parroquias habrá que estar atentos a quienes viven solos y a los enfermos que necesiten ayuda. Es motivo de una posible colaboración generosa extraordinaria por parte de sacerdotes, personas consagradas y voluntarios laicos que no sean población de riesgo por edad o problemas de salud y extremen las precauciones.

Finalmente, esperanzados, demos gracias a Dios por esta Cuaresma singular en la que una súbita vulnerabilidad nos ha acuciado de modo que nuestros ojos estén más atentos, nuestro corazón más sensible y nuestras manos más prontas para vivir la caridad fraterna con creciente esperanza y responsabilidad.

Con mi afecto y bendición.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal*, *CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.2.2. Carta a todos os sacerdotes

Ferrol, 16 de marzo de 2020

Queridos hermanos sacerdotes:

Un saludo cordial en el Señor, con mis mejores deseos de salud y ánimo para cada uno de vosotros en estos momentos.

Os escribo porque la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española nos hace **la propuesta de tocar las campanas de las iglesias a la hora del Ángelus** y considero que merece la pena aceptar la invitación, donde buenamente sea posible, coordinándolo para no hacerlas sonar en templos muy próximos, como es lógico.

El Secretario General de la CEE envía una nota en nombre de la Comisión Ejecutiva, con fecha 15 de marzo, en la que afirma literalmente que «en estos días de singular y dolorosa experiencia ciudadana y eclesial, a la que nos ha llevado la pandemia del coronavirus, la Iglesia católica está llamada a ofrecer sus recursos en favor de los afectados, así como la presencia del Señor que salva, animando a todos los cristianos a interceder ante la Madre de Dios, que nos ampara y escucha nuestra oración».

Por este motivo, la Comisión Ejecutiva de la CEE nos propone a todas las diócesis que lo consideremos oportuno «que a la hora del Ángelus suenen las campanas de nuestros templos **para invitar a orar a quienes permanecen en casa y hacer llegar, a quienes sirven y trabajan, la ayuda del Señor y el agradecimiento de la Iglesia**».

En alguna diócesis ya han hecho pública su adhesión. Aquí, después de comunicároslo a vosotros, publicaremos una nota informativa en la que indicaremos que vamos a comenzar realizando este gesto **el día 19, festividad de san José y Día del Seminario**.

Igualmente anunciaremos, tal y como expone la nota de la CEE, que a las 12:00 del mediodía el sentido de que suenen las campanas será el de **mostrar nuestro agradecimiento y fraterna solidaridad y orar por las siguientes intenciones**:

- Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes están en cuarentena y por otros enfermos que «ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia».
- Por los trabajadores de todos los centros y servicios sanitarios.
- Por los equipos de Emergencias, por los de Protección Civil y por las Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Por los equipos de Pastoral de la Salud y por los voluntarios.
- Por las personas de riesgo: niños, mayores y enfermos crónicos.
- Por los padres, madres, abuelos y educadores.
- Por los que están viviendo esta situación de emergencia en soledad.

- Por quienes carecen de hogar o de lo imprescindible para vivir.
- Por las diversas autoridades públicas.
- Por los sacerdotes y por los monasterios de vida contemplativa, que «con su oración y entrega siguen dando esperanza a todos los ciudadanos».

Finalmente, como conclusión del Ángelus podemos **rezar unidos estos días y a esa hora la oración del papa Francisco:**

Oh, María,

Tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección.

Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

¡Qué el Señor os bendiga, os guarde y os conceda la paz!

Si tenéis alguna observación que hacer sobre esta iniciativa, podéis dirigiros al Vicario General o a mí mismo.

Aprovecho la ocasión para expresaros una vez más mi afecto y cercanía a vosotros y a todos los diocesanos en estas delicadas circunstancias, que hemos de vivir con los ojos fijos en el Señor, *con creciente esperanza y responsabilidad*, como decía en mi carta del día 13.

Al mismo tiempo, os recuerdo la importancia de que extreméis las precauciones para conservar la salud, evitar el contagio y su propagación y poder seguir sirviendo a Dios y a los hermanos, sin olvidar nunca a los pobres y a los que sufren.

Un abrazo fraterno de comunión.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.2.3. Carta ós sacerdotes da diocese con motivo da pandemia do coronavirus

Ferrol, 21 de marzo de 2020

Queridos hermanos sacerdotes:

Nuevamente me pongo en contacto con vosotros en este “tiempo fuerte” que nos ha traído la pandemia del Coronavirus. Reitero mis mejores deseos de salud y ánimo para cada uno de vosotros. Cuidaos con responsabilidad y esperanza. Mantened las precauciones y el buen humor, quizá un poco más de lo segundo o, al menos, a partes iguales.

Os escribo a propósito de tres documentos de la Santa Sede publicados ayer que os adjunto a esta carta. Los enumero con su título respectivo y os comunico las determinaciones oportunas tras exponer una síntesis del contenido de cada uno.

1. Nota de la Penitenciaría Apostólica sobre el Sacramento de la Reconciliación

Además de una reflexión sobre la urgencia y la centralidad del Sacramento de la Reconciliación, el texto ofrece algunas aclaraciones como las siguientes:

- La confesión individual es el modo ordinario de celebrar el sacramento.
- La absolución colectiva sin confesión individual previa se rige por el can. 961 CIC y su consideración corresponde al obispo diocesano teniendo en cuenta los criterios acordados con los demás miembros de la Conferencia Episcopal (cf. c. 455 § 2 CIC), sin perjuicio de la necesidad, para que la absolución sea válida, del propósito de confesar a su debido tiempo los pecados graves que en su momento no pudieron ser confesados (cf. c. 962 § 1 CIC).
- Se pueden dar en los lugares más afectados por la pandemia los casos citados en el can. 961 § 2 CIC. Si se da una necesidad repentina de impartir la absolución sacramental a varios fieles juntos, el sacerdote está obligado a avisar al obispo diocesano o, si no puede, informarle cuanto antes (cf. *Ordo Paenitentiae*, 32).
- Corresponde al obispo diocesano indicar a los sacerdotes y penitentes las medidas de prevención de contagio en la celebración individual del sacramento.
- Igualmente corresponde al obispo diocesano determinar en su circunscripción eclesiástica, según la situación de contagio pandémico, los casos de grave necesidad en los que es lícita la absolución colectiva, así como la conveniencia o no de establecer grupos de “capellanes extraordinarios de hospitales”.
- Si el fiel tiene una dolorosa imposibilidad de recibir la absolución sacramental, ha de recordarse que la contrición perfecta y sincera, acompañada del propósito de confesión sacramental lo antes posible, obtiene el perdón de todos los pecados.

Actualmente no considero que se den en el territorio de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol casos de grave necesidad para impartir la absolución colectiva, ni situaciones para designar capellanes extraordinarios de hospitales. Si se diera algún cambio, lo comunicaría con la mayor celeridad posible.

Por otra parte, las medidas de prevención para la confesión individual ya han sido indicadas con anterioridad señalando las distancias físicas sanitarias que hay que mantener, así como los necesarios espacios amplios para celebrar el Sacramento de la Reconciliación.

2. Decreto de la Penitenciaría Apostólica concediendo indulgencias especiales

Se concede el don de Indulgencias especiales a los fieles que sufren la enfermedad del Coronavirus, así como a los trabajadores de la salud, a los familiares y a todos aquellos que los cuidan, siempre que, arrepentidos de todo pecado, se unan espiritualmente a través de los medios de comunicación a la celebración de la Misa, al rezo del Rosario, del Vía Crucis u otras formas de devoción, o si al menos rezan el Credo, el Padrenuestro y una invocación a la Virgen María, ofreciendo esta prueba con espíritu de fe en Dios y de caridad hacia los hermanos, con la voluntad de cumplir las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Santo Padre), apenas les sea posible.

Dando gracias a Dios por este don de las indulgencias especiales, contribuiremos a darle difusión, invitando a vivir su hondura espiritual que ayude en estos momentos.

3. Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los sacramentos sobre la Semana Santa “En tiempo de Covid-19”

El decreto ofrece indicaciones y sugerencias sobre las fiestas pascales.

- Las fechas de la Pascua no se pueden cambiar.
- La Misa crismal puede posponerla el obispo a una fecha posterior.
- El Triduo Pascual tiene unas indicaciones precisas sobre cada día (cfr. *Decreto*) para celebrarse sin la participación física de los fieles, concediendo excepcionalmente a todos los sacerdotes la facultad de celebrar el Jueves Santo la Misa sin el pueblo en un lugar adecuado.
- Para los monasterios, seminarios y comunidades religiosas, decide el obispo diocesano.
- Las expresiones de piedad popular y procesiones pueden ser trasladadas, a juicio del obispo diocesano, a otros días convenientes.

Respecto de este último punto, como ya hemos comunicado, todas las cofradías de la diócesis han acordado suprimir las procesiones de Semana Santa este año. Según cada caso, iremos tratando la posibilidad de traslado a otros días convenientes. Por el momento no se puede fijar ninguna fecha.

Sobre los monasterios y comunidades religiosas de la diócesis ya he dado instrucciones para las celebraciones durante este tiempo especial y se seguirán las mismas en el Triduo Pascual.

Tal y como hemos establecido los obispos de la Provincia Eclesiástica, durante la Semana Santa se han de mantener las medidas de prevención de contagio. Por consiguiente, el anuncio de los horarios de las celebraciones litúrgicas del Triduo Pascual se ha de hacer para que se unan espiritualmente todos los fieles desde sus casas con verdadero espíritu de fe, no para que asistan a ellas, ni tampoco con el fin de congregarse a los sacerdotes.

Por último, no vamos a trasladar la Misa crismal a una fecha posterior, siguiendo el parecer de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española que nos ha comunicado el cardenal presidente, D. Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, con el fin de evitar dispersión y desconcierto en el pueblo cristiano.

Así pues, celebraremos la Misa crismal el martes santo en la concatedral de san Julián de Ferrol, sin presencia física de fieles ni convocatoria de sacerdotes, de modo que estén consagrados los santos óleos para el tiempo pascual. Omitiremos la renovación de las promesas sacerdotales, que hará el presbiterio diocesano con el obispo en una festividad apropiada con asistencia de todo el pueblo fiel de Dios, cuando sea posible.

Estamos invitados a celebrar esta Semana Santa de modo distinto y especial, dándonos cuenta de la gravedad de la situación y poniendo toda la confianza en el Señor, que nos da su paz. No solo por la amenaza que sufrimos nosotros, sino por el drama que viven muchos hermanos nuestros en todo el mundo a causa de esta pandemia que, en ocasiones, se suma a otras desgracias. Esta es la realidad en la que brilla hoy la cruz de Cristo ofreciendo la salvación y la vida nueva. Por ello, muchas cosas buenas pueden realizarse de otro modo o esperar un momento más propicio.

Un abrazo fraterno de comunión, con los ojos fijos en la misericordia de Dios y en la atenta predilección por los pobres y los que sufren.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3. HOMILÍAS

1.3.1. Homilía na Solemnidade de San Xiao na Concatedral

Ferrol, 7 de enero de 2020

La fiesta de san Julián nos impulsa en el comienzo del año a renovar con ilusión la misión que cada uno tiene encomendada. Una misión que ha de contribuir siempre al bien común, dando lo mejor de nosotros mismos y descubriendo la valía y los tesoros de Ferrol, en continuidad histórica con nuestras raíces. Es lo que ponen de manifiesto

las personas e instituciones que cada año reciben las insignias de oro de la ciudad y el premio ferrolano del año.

Una misión personal con proyección comunitaria, que ha de procurar el respeto hacia los demás, especialmente hacia quienes son más vulnerables, nos contrarían o no piensan como nosotros. Misión, por tanto, que nos ha de liberar de toda autorreferencialidad para construir una sociedad más justa, libre y pacífica, con una Iglesia que vaya por delante en estas exigencias.

Precisamente la falta de comprensión, de libertad, de justicia y de respeto a la fe en Cristo Jesús —nuestra misma fe—, que profesó san Julián con enorme valentía, ocasionó su martirio, como el de su esposa santa Basilisa. Su coraje es un ideal al que todos los cristianos debemos aspirar y estar dispuestos, al mismo tiempo que reprobamos y denunciemos cualquier persecución contra la libertad, la justicia y la dignidad de la persona humana, también a causa de su fe.

En nuestra Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol hoy nos hacemos eco comprometido de los problemas que afectan a los ferrolanos. La falta de empleo y las amenazas de muchos puestos de trabajo, la precariedad laboral, la violencia doméstica, la droga que sigue haciendo estragos, las familias rotas, las personas sin hogar, los inmigrantes, los que viven solos, especialmente ancianos, los que mueren solos, la falta de confianza en el futuro, la desesperanza, la indiferencia y la falta de aprecio hacia la vida y hacia la fe cristiana en la que se fundamenta nuestro presente.

Ante esta realidad, que precisa tantos cambios, queremos caminar “hacia un nuevo modo de ser y edificar la Iglesia”, haciendo vida el libro de los Hechos de los Apóstoles, para formar e impulsar comunidades cristianas que tengan como paradigma los orígenes del cristianismo dentro del proceso de transformación misionera y de la reorganización diocesana que nos proponemos.

Para todo ello, siguiendo los pasos de nuestro santo patrono y su esposa santa Basilisa, queremos contar con la protección y el auxilio de Dios, que nos libra de todo mal cuando nos acordamos de su misericordia y tenemos presente que sostiene a quienes esperan en Él, como hemos escuchado en la lectura del libro del Eclesiástico (Eclo 51,1-8).

Con esta confianza nos vemos confortados en medio de distintas pruebas, que ni deseamos ni queremos, pero suceden y logramos sobrellevar hasta con gozo, recibiendo la paciencia que es fruto de una fe auténtica, como leemos en la carta del apóstol Santiago (Sant 1,2-4.12). Ahí tenemos la promesa del mayor triunfo que podemos anhelar: la corona de la vida que el Señor concede a los que lo aman. Es decir, la vida plena y eterna: la futura inmortalidad. Amar a Dios y a los hermanos es la senda que lleva a la mayor conquista que puede soñar un ser humano. Es el amor verdadero que nos hace auténticos discípulos misioneros.

Senda de amor que recorreremos como peregrinos pacientes y esperanzados hoy en Ferrol, sin temor a ningún mal y con coraje; construyendo unidad y permaneciendo en ella, como reza el evangelio de san Juan en la última parte de la oración de Jesús

que hemos escuchado (Jn 17,20-26). Una unidad que tiene como modelo la del Hijo enviado con el Padre en el Espíritu Santo, extendida a todos los creyentes. Una unidad que da testimonio de la gloria divina, es decir, de la acción salvadora de Dios a favor de la humanidad. Reconocer la salvación y aceptarla es participar de la misma vida de Dios. Es tener vida, acoger la corona de vida que se ofrece a los que creen hoy y a quienes, por nuestra pobre palabra y nuestras pequeñas acciones, lleguen también a creer en Cristo y formar parte de una Iglesia siempre renovada en el futuro.

Que la celebración de san Julián nos impulse a todos los cristianos de Ferrol a vivir una fe auténtica que nos trae paciencia y valentía, contando con la misericordia de Dios. Que sepamos comunicar este mensaje de esperanza a nuestros conciudadanos para construir el futuro de Ferrol juntos —mejor aún: unidos—, extendiendo la cultura del amor y de la vida, de la paz y del perdón, de la misericordia y de la justicia en la libertad de los hijos de Dios. La cultura del reino nuevo de Cristo vivo que, como estamos celebrando en este tiempo de Navidad, es Dios hecho hombre, palabra poderosa del Padre, luz que ilumina toda tiniebla para la salvación de la humanidad.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.2. Homilía na Festa da Presentación do Señor

JORNADA MUNDIAL Y PONTIFICIA DE LA VIDA CONSAGRADA

«La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente»

2 de febrero de 2020

Queridas religiosas y consagradas, queridos religiosos, queridos laicos, queridos sacerdotes y seminaristas. Estamos aquí miembros de todo el pueblo de Dios, porque es una fiesta de todos. Para dar gracias a Dios por la vida consagrada, conocerla y apreciarla un poco más en el seno de la Iglesia. Un agradecimiento especial, por tanto, para los sacerdotes, seminaristas y laicos que nos acompañáis hoy significando que esta celebración también es vuestra.

El lema de este año y los motivos de esta Jornada nos llevan a pensar en las personas consagradas como *estrellas* en el camino del Pueblo de Dios, teniendo como Maestra a la primera discípula, la Virgen María, *Estrella del Mar*, *Estrella de esperanza*. Dice el papa Benedicto XVI: «Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza» (*Spe Salvi*, n. 49).

Queridos hermanos y hermanas consagrados: vivid rectamente, sed verdaderas estrellas, luces de esperanza, respondiendo a vuestra vocación a la santidad. Es decir, sed hombres y mujeres de ofrenda; hombres y mujeres de Dios; hombres y mujeres de esperanza.

Venís hoy aquí a realizar una ofrenda que sea agradable a Dios. Por tanto, que sea justa, digna, gratuita, generosa y presentada con amor. Que sea la ofrenda de toda vuestra vida de consagración y misión. Hombres y mujeres, discípulos misioneros que, como la madre de Jesús, modelo perfecto de discipulado, permanecéis cerca del Maestro, lo seguís, lo acompañáis, compartís todo con Él y vais donde os envía. Sed hombres y mujeres de ofrenda límpida y daréis testimonio de santidad.

Vuestra ofrenda en la Fiesta de la Presentación del Señor evoca la pertenencia a Dios que libera e ilumina el corazón del hombre. Ser de Dios os permite encontrar la salvación y la luz, que da esperanza y que cuando se halla, os urge a transmitirla y os hace agraciados y agradecidos. Sed hombres y mujeres que pertenecen a Dios libres y radiantes de luz y daréis testimonio de santidad.

Siendo suyos, Dios os unge con aceite de esperanza para ser estrellas en el camino de su pueblo; para ser reflejo de Jesucristo, Luz de Luz, con María, estrella de esperanza. Ungidos y confiados, de igual modo que Simeón, podéis ver la sombra de la cruz y del rechazo, de la sangre y del martirio; la sombra del sufrimiento con sus mil caras, del camino difícil de la vida humana, como lo recorrió Jesús. No obstante, como Simeón y Ana, manteneos en la firme confianza de que Dios no olvida ni abandona nunca a sus hijos, a su pueblo. Sed hombres y mujeres de esperanza cierta y daréis testimonio de santidad.

En suma, vivid recta y jubilosamente para ser luces de ofrenda límpida, de pertenencia liberadora y luminosa a Dios y de esperanza cierta; luces que brillan en medio del pueblo santo con el que camináis, caéis y os levantáis. Tenéis el futuro en vuestras manos. El futuro que os da el encuentro gozoso con el Señor que os une a Él y a los hermanos hasta la vida eterna. Amén.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.3. Homilía na Xornada de Formación de Cáritas en Galicia: “Protección de menores e adultos vulnerables”

MISA DE SANTA MARÍA, REINA Y MADRE DE MISERICORDIA

«LUCES DE MISERICORDIA»

Santiago de Compostela, 8 de febrero de 2020

Descubrir a quienes andan como ovejas sin pastor es una de nuestras misiones máspreciadas como voluntarios, trabajadores, directivos, sacerdotes, consagrados —acompañantes todos— al servicio de nuestros hermanos más débiles en Cáritas, para quienes estamos llamados a ser luces de misericordia. Como las que encontró para salir de la esclavitud y consagrarse a Dios santa Josefina Bakhita, a quien la Iglesia recuerda hoy y nos invita a una Jornada de Oración y Reflexión contra la trata de personas de la que esta santa fue víctima, secuestrada y vendida a la temprana edad de nueve años.

Esta paixón de Cristo pola humanidade, que aparece no texto do evanxeo de Marcos que escoitamos (Cf. Mc 6,30-34), móstranos o camiño que habemos de tomar e configura o “poder” que recibimos para “servir”, é dicir, “estar con” e “para” os demais, pero non “sobre” nin “por encima de” ninguén. Un poder, por tanto, que, como o de Salomón (Cf. 1 Re 3,4-13), ha de ser rico en sabedoría, non en diñeiro, nin en afagos fatuos, nin en intereses espurios. A sabedoría que Deus nos concede, cando a pedimos como o rei sabio, axúdanos a construír e non a destruír, a levantar e non a derrubar, a liberar e non a escravizar. O tesouro inviolable de cada persoa que se achega a Cáritas, como a cada membro da Igrexa, hanos de desvelar o noso poder de servizo que dá vida, xamais un poder de dominio nin abuso que trae morte.

A Virxe María, raíña e nai de Misericordia, cuxa memoria estamos a celebrar, brila hoxe para que sexamos luces de misericordia como o noso Pai Deus é Misericordioso. Para que escollamos sempre este camiño da novidade de Cristo e deixemos o camiño da opresión, propio do home vello, cargado de maldade e indiferenza, lonxe do Evanxeo.

O home novo é imaxe do discípulo misionero, movido a misericordia, que ve, sente e fai súas as feridas de quen es foron maltratados, traizoados, escravizados, abusados. Interiorizar o sufrimento alleo condúcenos a curar, a reparar, a liberar e a poñer todos os medios ao noso alcance para que non haxa máis feridos, tendo especial coidado con quen se achega pedindo axuda e confiando en nós.

Irmáns e irmás de Cáritas, comprometámonos ata o punto de que ninguén que chegue ata nós quede defraudado nin, de ningunha maneira, abusado ou vulnerado. Que ninguén que acuda a Cáritas, ou a calquera outro ámbito da Igrexa, teña que dicir que, habendo buscado e esperado luz de misericordia, apoio e consolo para iluminar, liberar ou reparar a súa vida, atopou tebras de confusión, medo, vergoña, culpa, angustia, amargura, inhumanidad... inimaxinables.

Nosotros, que afinamos el oído para escuchar los gritos silenciosos de los más débiles, prestemos atención a este alarido ensordecedor de las víctimas de abusos en el que

Dios nos está aldabeando. No caigamos en la tentación de sofocarlo y contribuyamos decidida y valientemente a construir una Iglesia y una sociedad libres de abusos de todo tipo.

Hagamos frente, pues, a la manifestación descarada y destructiva del mal con una dedicación solícita a acompañar, escuchar, reparar, proteger, cuidar a las personas humanas por encima de polémicas instrumentalizadoras de los dramas que se han producido o se quieren precaver.

María, madre y discípula misionera de la misericordia, haz crecer en nosotros la entraña misericordiosa de Cristo de modo que tratemos a cada persona, especialmente a las más vulnerables, tal y como Él nos ama y nos envía para amarlas en libertad, en justicia y en verdad.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.4. Homilía no funeral os sacerdote Fernando Porta de la Encina

Iglesia parroquial de san Pedro Apóstol de Ferrol

20 de febrero de 2020

Queridos sobrinos, ahijado/s, familiares, amigos de D. Fernando Porta de la Encina. Querida Maricarmen y demás personas consagradas. Queridos feligreses y párrocos de san Pedro Apóstol y de toda la Unidad Pastoral del Ensanche, queridos sacerdotes de Mondoñedo-Ferrol y de otras diócesis, hermanos y hermanas todos.

Damos gracias a Dios por la vida de Fernando llena de dones a lo largo de tantos años, como demuestra hoy vuestra presencia tan numerosa y de todo el pueblo de Dios: fieles laicos, personas consagradas y sacerdotes. A todos nos une el cariño a Fernando fruto del amor cristiano que hemos conocido.

Escuchando la Palabra de Dios —palabra de amor— encontramos hoy ecos esperanzados de encuentro, de fe, de vida, de amor y de gratitud por Fernando que siembran consuelo en nuestro corazón.

Por nuestra fe la muerte está preñada de la esperanza en el **encuentro** con Cristo Resucitado. Por nuestra fe, por la fe que hemos compartido con Fernando, aunque la separación temporal duele —siempre duele—, nos consuela la promesa de la vida futura y eterna, en la casa de Dios Padre. Esa casa que Fernando imaginaba que

estaba muy bien. Ciertamente debe ser buena casa y grande, con muchas estancias. Allí el Señor ha ido a prepararnos sitio y allí volveremos a encontrarnos con Fernando y con quienes hemos amado y compartido la peregrinación por este mundo.

Mientras tanto, aquí, la Palabra y la celebración de la Eucaristía hacen crecer nuestra **fe** en la vida nueva, nuestra confianza en el pan vivo bajado del cielo, del que comió Fernando y nos invitó a comer a nosotros **para tener vida** abundante y para siempre.

Es lo que ha hecho permanecer a Fernando en el Señor y lo que ha hecho que podamos encontrar al Señor en Fernando, que lo habitaba y se transparentaba en su alegría, en su pasión por la vida y por cada persona, por la Iglesia y por la misión.

Quienes nos preceden en este camino ya conocen la **misericordia divina** que nosotros aún tenemos que descubrir en plenitud, como don inestimable de Dios que nos muestra su amor y **nos invita a amar** como Él nos ama.

Querido Fernando, hijo bienamado de Dios, has vivido, has sufrido, has gozado, has amado y nos has invitado a amar como Dios nos ama. Has sido acompañado y cuidado con amor —gracias de corazón, Mari Carmen—. Nosotros guardamos tu recuerdo, seguros de que tu corazón ha llegado al Padre lleno de nombres y también de fotos. Muchas fotos con muchas personas queridas.

Por ti hemos llegado a conocer o a confirmar que Dios nos ama y que vivir en el amor es vivir en Dios, permanecer en él.

Agradecemos a Dios tu ministerio sacerdotal, tu amistad, tu alegría y buen humor, tu cercanía, cariño y esperanza, tu preocupación por esta diócesis de Mondoñedo-Ferrol y por sus hijos: laicos, sacerdotes y consagrados.

El Buen Pastor, que te acompañó e inspiró palabras y gestos, nos hace hoy agradecidos contigo por todo lo que has supuesto como regalo de Dios para nosotros y para todo su pueblo santo.

Fernando, es justo que tengamos hoy una buena dosis de **gratitud** reconociendo el bien que has hecho y el que pueden hacer quienes reciben la llamada al ministerio sacerdotal. Por eso, oramos y deseamos que haya hombres que respondan valientemente al Señor para extender su Reino de vida y amor desde la respuesta generosa a la vocación sacerdotal.

Fernando, padre, amigo, hermano, pastor, tú ya has cumplido tu misión en este valle de lágrimas. Nosotros debemos continuar amando como Dios nos ama y alimentándonos con el pan de vida que nos da fuerza en este camino hacia la casa del Padre.

Así lo pedimos hoy con el don de esta fe preciosa en Cristo Resucitado, que nos envuelve y lleva a plenitud **la vida y el amor por el Espíritu Santo que se nos ha dado y siempre estará con nosotros**. Amén.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.5. Homilía na solemnidade de San Rosendo, patrono da diocese

«PUEBLO DE DIOS MISIONERO»

Catedral de Mondoñedo, 29 de febrero de 2020

Queridos diocesanos laicos, consagrados y sacerdotes. Querido cabildo de la Catedral. Con gozo y esperanza celebramos la solemnidad de san Rosendo. Su memoria confirma nuestra peregrinación de fe en esta querida Diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Con gozo y esperanza, os invito hoy a pronunciar palabras que nos ayuden a construir pueblo de Dios misionero. Que sean palabras preñadas de vida para la misión: gratitud y alegría, audacia y creatividad, novedad y compasión, oración y fortaleza.

Gratitud y alegría. No nos cansamos de repetir **agradecidos** que el Señor ha estado grande con nosotros y estamos **alegres**. Rememorando el impulso de la construcción de esta catedral hace ochocientos años, el recuerdo festivo de san Rosendo nos hace llegar más lejos, en el tiempo y en la profundidad, a las razones para **la gratitud y la alegría**. Nuestro santo patrono, discípulo y misionero de Cristo —la piedra angular—, es piedra viva imprescindible en la historia de nuestra Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol y nos hace recordar, con gozo, que también cada uno de nosotros somos piedras vivas en la actualidad.

Audacia y creatividad. El discipulado misionero de san Rosendo nos impulsa a la **audacia y a la creatividad** para seguir edificando la Iglesia en estos tiempos, como hizo él en los suyos. Hemos de ensamblar las piedras vivas con la argamasa de la reforma necesaria en el presente, de la conversión personal, eclesial, pastoral y misionera. Estamos vislumbrando una Iglesia nueva que solo puede levantarse con hombres y mujeres nuevos y llenos de vida. Hombres y mujeres que se encuentran con Jesucristo y experimentan la presencia constante del Espíritu Santo en ellos y en medio de la comunidad cristiana; discípulos misioneros en fraternidad y comunión misioneras.

Novidade e compaixón. A novidade que recibimos de Cristo e do Espírito guíanos tras as pegadas do Mestre que se compadece das xentes, para buscar, con todo respecto, a quenes andan dispersos e chagados pola decepción, as dúbidas, o escándalo, o cansazo existencial ou calquera escuridade vital. A novidade cristiá leva á compaixón, á misericordia e ao compromiso dunha misión sen tregua. A novidade de Xesús ten ollos compasivos que se manteñen abertos polo amor misericordioso que o Pai nos deu a coñecer e polo pan da Eucaristía que dá vida abundante e para sempre.

Oración e fortaleza. San Rosendo buscou a súa forza no Señor, Deus invencible. Ademais de amar e celebrar a Eucaristía, orou en toda ocasión, en casa e indo de camiño. Tanto no interior do seu corazón, recoñecendo e tratando a Cristo Señor, como nas tarefas da vida, buscando e achando a presenza do que todo o pode no medio do mundo e nos corazóns humanos.

Busquemos, pois, forza no Señor que nos dá a vitoria e demos cada vez máis valor á oración constante e confiada. Amemos no recinto sacro do noso interior mesmo a quen nos fai sufrir e, en consecuencia, non teñamos medo de sufrir por quenes amamos. Que o noso retiro a un lugar apartado non sexa a distancia de quen está connosco no camiño da vida, senón a atalaia desde a que divisemos vixiantes a quen anda como ovellas sen pastor para descender presurosos á súa beira.

El Buen Pastor nos congrega a todos, cualquiera que sea la región de la vida que habitamos, para formar un solo rebaño. Para apacentarnos en pastizales escogidos de gozo y esperanza, en dehesas fértiles de amor fraterno y justicia pacificadora. El Buen Pastor nos reúne en un solo pueblo, donde son acogidas las ovejas perdidas; donde se curan las heridas y enfermas; donde se sienten útiles y se ponen a servir las fuertes. Todos somos piedras vivas de esta Iglesia y, por tanto, **protagonistas de la vida y misión** del pueblo santo y amado de Dios que peregrina en Mondoñedo-Ferrol.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.6. Homilía no Rito de admisión ó Diaconado e ó Presbiterado do seminarista Jaime Iglesias García

PARROQUIA SANTA MARÍA DE CARANZA

1 de marzo de 2020

Queridos hermanos y hermanas, queridos consagrados, queridos seminaristas, queridos sacerdotes, Sr. Rector y Párroco.

El primer domingo de Cuaresma de este año, recién celebrado san Rosendo —hoy es la fecha de su fiesta— es para nuestra diócesis un domingo de alegría en el Señor, de gratitud con Él que nos regala su misericordia y amor. Jaime Iglesias García va a ser admitido al orden sagrado del diaconado y el presbiterado en la celebración de la Eucaristía del día del Señor en medio de la comunidad parroquial en la que sirve ahora.

Las lecturas de hoy nos invitan a reconocer la realidad del pecado vencido sin proporción por la sobreabundancia de la gracia de Dios. Pues «si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos» (Rm 5, 15).

El texto de las tentaciones de Jesús nos recuerda que su vida en la tierra transcurre entre los hombres, mostrándonos así los caminos de Dios a todos los nacidos de mujer y señalándonos las sendas por las que, como Jesús, podemos permanecer unidos íntimamente a Dios para tener vida en abundancia.

El diablo, como hace con Jesús, nos tienta para que obremos contra la voluntad de Dios, contra lo querido por Dios. Consiguientemente, nos acecha la tentación de vivir en la injusticia, de vivir contra la vida, porque lo que Dios quiere siempre es justo y da vida. Esa es nuestra fe y la confianza que tenemos en el Señor.

Jesús, desde el desierto, nos muestra que el poder de quien está unido al Padre está al servicio del reino y no de intereses particulares o satisfacciones personales. Jesús nos enseña que quien confía verdaderamente en Dios no le obliga a una determinada acción porque siempre recibe de Él lo que es justo y necesario. Jesús nos abre los ojos para que nos demos cuenta de que la ambición humana es insaciable y solo adorar —libre y gratuitamente— a Dios es el fundamento de cualquier aspiración humana y, con mayor razón, cristiana de toda persona que quiera tener consistencia. Servir a los intereses del reino de Dios, confiar sin titubeos en Él y adorarle son camino de vida donde sobreabunda la gracia.

Jaime, consciente de la llamada del Señor a trabajar en su mies, de las tentaciones de Jesús —que son las que tenemos todos— y de las necesidades del mundo y de la Iglesia, quiere responder generosamente con tres palabras que son hechos de entrega de la vida: «Aquí estoy, envíame».

Jaime, el Señor acoge tu disposición al envío. Como todo discípulo misionero de Jesús, busca en todo momento la voluntad del Padre, lo que es justo. No temas; el Señor mueve y asiste a quienes ha llamado a participar del sacerdocio ministerial de Cristo y están dispuestos a ser ungidos y enviados. Él también es quien nos ilumina para que examinemos tu idoneidad, no solo con criterios humanos. Cuando confirmemos tus pasos por este camino vocacional, recibirás la ordenación para el servicio de Dios y de todo su pueblo santo con el sello del Espíritu. Por el orden sagrado quedarás destinado a continuar la obra salvífica de Cristo en el mundo. Serás dispensador de los misterios de Dios por medio de la Palabra y de los sacramentos en las comunidades cristianas que acompañes a imagen del Buen Pastor. Eso es futuro para ti, para la Iglesia y para el mundo. Celebramos hoy en España la jornada de Hispanoamérica; lo que nos une con tu Cuba natal desde la fe que compartimos con tu familia y tus compatriotas.

Jaime, oramos por ti y por tus hermanos seminaristas mayores de la diócesis — Salvador y Darío—, para que avancéis en vuestra formación inicial, aprendáis cada día más la vida que palpita en el corazón del Evangelio, se refuerce vuestra fe, esperanza y caridad y crezcáis en el espíritu de oración y en la pasión por anunciar a Cristo. Pensad que a través de vosotros otros se encontrarán con Él y profundizarán la relación de discipulado misionero con el Maestro.

Jaime, el amor de Dios que te ha sido revelado y la fuerza del Espíritu Santo te han guiado hasta tomar la decisión de manifestar públicamente tu deseo de entregarte al servicio de Dios y de los hombres por medio del orden sagrado. Acojo tu decisión con mucha alegría, compartida por tanta buena gente aquí y allá. Y te invito a cultivar con más intensidad tu vocación aprovechando la ayuda del pueblo fiel de Dios que peregrina en Mondoñedo-Ferrol y, especialmente, la de laicos, consagrados y sacerdotes de esta comunidad parroquial, con el acompañamiento de tu rector y párroco.

Estás en manos de Santa María de Caranza, Nuestra Señora de los Remedios, Virgen de la Caridad del Cobre. Que en su corazón de Madre se fragüe tu corazón de pastor, como se forjó el de san Rosendo y el de tantos servidores del Evangelio en Mondoñedo-Ferrol. Amén.

+ *Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF*
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.4. DECRETOS

1.4.1. Decreto polo que se extinguen as Fundacións Pías non autónomas de máis de cincuenta anos

DON LUIS ANGEL DE LAS HERAS BERZAL, CMF, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Recibida la solicitud de veintiséis de diciembre de dos mil diecinueve de D. Xoán Xosé Fernández Fernández, Ecónomo diocesano y responsable de la gestión de las Fundaciones pías no autónomas de la Diócesis, quien a tenor de los cc. 1303 § 2 del CIC y del art. V del Decreto general de la CEE sobre algunas cuestiones en materia económica, aprobado por la XLI Asamblea plenaria y en vigor desde el 25 de agosto de 1985, me solicita la extinción de las Fundaciones pías no autónomas citadas en el documento adjunto, que superan los cincuenta años de antigüedad, y que el capital fundacional quede asimilado al Fondo de sustentación del clero,

por el presente **DECRETO** la extinción de las Fundaciones pías no autónomas elencadas en el Anexo y que la totalidad del capital fundacional sea ingresado en el Fondo de sustentación del clero de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol.

Dado en Ferrol, a treinta y uno de diciembre de dos mil diecinueve.

+ *Luis Angel de las Heras Berzal, CMF*
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

Por mandato de S. Excia. Rvdma.

Félix Villares Mouteira

Canciller Secretario General

1.4.2. Decreto dispensando da obriga de participar na Eucaristía os domingos e demais día de precepto ós fieis da diocese de Mondoñedo-Ferrol

DON LUIS ÁNGEL DE LAS HERAS BERZAL, CMF, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Vista la actual situación creada por la expansión del “coronavirus” Covid-19, en consonancia con las actuaciones de las autoridades sanitarias, así como de las indicaciones de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela y teniendo en cuenta la salud de los fieles cristianos y de toda la sociedad, y que la caridad cristiana nos obliga a colaborar con aquellas medidas sanitarias que impidan o no favorezcan el contagio, a tenor de los cc. 85-93 del Código de Derecho Canónico, por el presente,

DISPENSO

de la obligación de participar en la Eucaristía los domingos y demás días de precepto (cfr. C. 1247 CIC) a todos los fieles cristianos de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol y a todos los que de hecho se hallan en este territorio.

Esta dispensa, así como las disposiciones de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela de 8 y 13 de marzo de 2020, se extienden hasta nuevas indicaciones, una vez que las autoridades sanitarias competentes declaren el cese de la actual emergencia sanitaria.

Recomendamos seguir la celebración de la Eucaristía desde casa a través de los medios de comunicación, TV o radio siempre en directo. Cuando no sea posible recibir la Sagrada Comunión, se puede y debe hacer una comunión espiritual.

Así mismo, exhorto a todos los diocesanos a dedicar un tiempo, sobre todo los domingos, las ferias de la Semana Santa y el Triduo Pascual, a la oración, escucha y meditación de la Palabra de Dios personalmente, en familia o en comunidad en la propia casa (cfr. C. 1248 &2 CIC).

Igualmente, exhorto a orar por la comunidad cristiana y por nuestra sociedad, con un especial recuerdo de las personas enfermas y más vulnerables, de los difuntos, de los familiares, así como de los profesionales de la salud, de otros servicios comunitarios prioritarios y de las autoridades, teniendo presentes, además de esta pandemia, todos los dramas humanos que hay cerca o lejos de nosotros en el mundo.

Dado en Ferrol, a catorce de marzo de dos mil veinte.

+ Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

Por mandato de su Ilustrísima

Félix Villares Mouteira

Canciller Secretario General

1.5. AXENDA DO BISPO

XANEIRO

Venres 3

Mondoñedo: Preside a reunión dos delegados da Pastoral Vocacional de Galicia no Seminario Santa Catalina.

Mantén unha audiencia no Seminario Santa Catalina.

Sábado 4

Ferrol: Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Asiste ao VI Concerto Solidario organizado por Cáritas Diocesana na Concatedral de San Xiao.

Martes 7

Ferrol: Preside a Misa Solemne de San Xiao, patrono da cidade de Ferrol, na Concatedral.

Asiste, no Teatro Jofre, aos actos civís do día de San Xiao, coa entrega das distincións como ferrolán do ano e das insignias de ouro, como tamén a conmemoración da irmandade entre os concellos de Ferrol e Lugo.

Mércores 8

Ferrol: Participa nunha parte da reunión do arciprestado de Ferrol para expoñer o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Luns 13

Ferrol: Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Martes 14

Mondoñedo: Preside o encontro (terceiro deste curso) de formación permanente do clero no Seminario Santa Catalina. O sacerdote claretiano D. Carlos Martínez Oliveras é o ponente desta xornada, co tema “Protección de menores, desafío para toda la Iglesia. Camino recorrido y retos de futuro”.

Ferrol: Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Mércores 15

Celeiro (Viveiro): Preside a reunión do arciprestado de Viveiro, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Xoves 16

Ferrol: Preside o Consello Diocesano de Goberno na Domus Ecclesiae.

Sábado 18

Mondoñedo: Preside o encontro mensual de oración cos rapaces da diocese na capela do Pazo Episcopal.

Domingo 19

Mondoñedo: Preside a Misa dominical na S.I. Catedral Basílica da Asunción.

Luns 20

Ferrol: Mantén diferentes reunións de traballo na Domus Ecclesiae.

Martes 21

Vilalba: Preside, no centro parroquial, a reunión do arciprestado de Terra Chá, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

A Coruña: Imparte unha conferencia baixo o título “La misión de la Iglesia en una sociedad plural: rostros de una Iglesia misionera” na igrexa parroquial de San Antonio.

Xoves 23

Ferrol: Asiste ao concerto da Orquestra Sinfónica de Galicia no auditorio municipal da cidade.

Venres 24

Ortigueira: Preside, na casa reitoral, a reunión do arciprestado de Ortegá-As Pontes, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Ferrol: Preside a oración ecuménica co gallo da Semana de Oración pola Unidade dos Cristiáns na capela das Esclavas do Santísimo e da Inmaculada.

Domingo 26

Ferrol: Preside a Misa dominical na igrexa de Nosa Señora do Pilar.

Martes 28

Ferrol: Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Valdoviño: Preside, nos locais da capela do Carne, a reunión do arciprestado de Xuvia, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Ferrol: Asiste á primeira das conferencias do ciclo “Aula Aberta” organizado polo arciprestado de Ferrol, este ano baixo o título “La Iglesia es comunicación”. A ponente desta primeira sesión é D^a. Verónica Ramallal, que trata o tema “El mundo digital, las redes y sus posibilidades para empatizar”.

Mércores 29

Mondoñedo: Preside a reunión do Patronato da Fundación-Asilo de Mondoñedo nas instalacións do propio centro.

Xoves 30

Ferreira do Valadouro: Preside, na casa das Fillas da Virxe dos Dores en Alaxe, a reunión do arciprestado de Mondoñedo, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Venres 31

Ferrol: Mantén diversas audiencias na Domus Ecclesiae.

FEBREIRO

Sábado 1

Mondoñedo: Preside a celebración eucarística na XXIV Xornada Mundial da Vida Consagrada na S.I. Catedral Basílica da Asunción.

Domingo 2

Ferrol: Preside a celebración eucarística da XXIV Xornada Mundial da Vida Consagrada na igrexa do colexio das Madres Mercedarias.

Luns 3

Doso (Narón): Preside a Misa da festa dos patronos da Vida Ascendente (San Simeón e Santa Ana) na igrexa de San Lourenzo.

Martes 4

Foz: Preside o Consello Diocesano de Goberno nos locais parroquias.

Ferrol: Asiste á segunda das conferencias do ciclo “Aula Aberta” organizado polo arciprestado de Ferrol, este ano baixo o título “La Iglesia es comunicación”. Os ponentes desta segunda sesión son os sacerdotes D. Manuel Blanco e D. José Carlos Alonso, que abordan o tema “Comunicación institucional de la Iglesia: su aplicación diocesana y parroquial”.

Mércores 5

Ferrol: Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Mourence (Vilalba): Preside o funeral polo Rvdo. D. Jesús Goldar Novo (falecido o día 3 deste mes de febreiro) na igrexa de San Xiao.

Xoves 6

Ferrol: Recibe, na Domus Ecclesiae, a membros da directiva da Hospitalidade de Lourdes da nosa diocese, entre outras audiencias.

Venres 7

Ferrol: Preside a inauguración da nova sede de Manos Unidas diocesana e procede á súa bendición.

Sábado 8

Santiago de Compostela: Asiste á xornada de formación para as Cáritas galegas, que ten nesta ocasión como ponente ao sacerdote jesuíta D. Miguel Campo Ibáñez, doutor en Dereito Canónico e asesor da Conferencia Episcopal Española en temas de abusos e loita contra a pederastia. Preside, ademais, a Eucaristía dentro desta xornada.

Martes 11

Mondoñedo: Preside o encontro (cuarto deste curso) de formación permanente do clero no Seminario Santa Catalina. Mons. D. Jesús Fernández González, obispo

auxiliar de Santiago de Compostela, é o ponente desta xornada, co tema “El reto de la Formación Permanente del Clero”.

Viveiro: Preside a Misa na festa de Nosa Señora de Lourdes e Xornada Mundial do Enfermo na igrexa do convento das Madres Concepcionistas. Preside deseguido a procesión das antorchas polas rúas da cidade.

Mércores 12

O Barqueiro (Mañón): Preside a Misa no Fogar María Inmaculada das Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado co gallo do 80º aniversario da fundación desta congregación.

Xoves 13

Ribadeo: Preside, nos locais parroquiais de Santa María do Campo, a reunión do arciprestado de Ribadeo-Miranda, na que expón o proxecto de plan diocesano da futura organización en unidades pastorais.

Venres 14

Madrid: Mantén unha reunión co director general de Arquitectura, Vivienda y Suelo, D. Francisco Javier Martín Ramiro, na sé do Ministerio de Fomento.

Venres 14 ao domingo 16

Madrid: Participa, á cabeza dunha representación da diocese de Mondoñedo-Ferrol, no “Congreso de Laicos 2020: Pueblo de Dios en Salida”, que ten lugar no Pabellón de Cristal da madrileña Casa de Campo.

Luns 17

Madrid: Participa na xornada de formación organizada pola Comisión Episcopal para la Vida Consagrada e no encontro de presidentas de federaciones monásticas.

Mércores 19

Ferrol: Preside a reunión do Colexio de Arciprestes na Domus Ecclesiae.

Xoves 20

Ferrol: Preside o Consello Diocesano de Goberno na Domus Ecclesiae. Preside o funeral polo Rvdo. D. Fernando Porta de la Encina (falecido o día 19 do presente mes) na igrexa de San Pedro Apóstolo.

Venres 21

Ribadeo: Asiste, nos locais parroquiais de Santa María do Campo, á conferencia impartida por D^a. Ana Goy Diz baixo o título “Patrimonio Mundial na diocese mindoniense”, dentro do ciclo organizado co gallo do 800º aniversario de historia da Catedral de Mondoñedo.

Sábado 22

Mondoñedo: Preside o encontro mensual de oración cos rapaces da diocese na capela do Pazo Episcopal.

Mantén unha reunión coa alcaldesa de Mondoñedo, D^a. Elena Candia López, no Pazo Episcopal.

Domingo 23

Mondoñedo: Preside a Misa dominical na S.I. Catedral Basílica da Asunción.

Mércores 26

Ferrol: Mantén diversas reunións e audiencias na Domus Ecclesiae.

Preside a celebración eucarística do Mércores de Cinza na Concatedral de San Xiao.

Xoves 27

Ferrol: Mantén diversas audiencias na Domus Ecclesiae.

Venres 28

Ferrol: Recibe en audiencia, na Domus Ecclesiae, a unha representación da comunidade ferrolá dos Misioneros Claretianos.

Preside, na capela da comunidade das Esclavas do Santísimo e da Inmaculada, a oración organizada polo arciprestado de Ferrol, neste caso adicada á campaña de Manos Unidas deste ano.

Sábado 29

Mondoñedo: Preside a reunión do Cabildo Catedral de Mondoñedo na sala capitular do propio templo catedralicio.

Preside, na S.I. Catedral Basílica da Asunción, a celebración eucarística da solemnidade (trasladada) de San Rosendo, patrono da diocese e da cidade de Mondoñedo.

MARZO

Domingo 1

Ferrol: Preside a Misa dominical na igrexa de Santa María de Caranza, celebración que inclúe o rito de admisión ao diaconado e ao presbiterado do seminarista maior D. Jaime Iglesias García.

Luns 2 ao venres 6

Madrid: Participa na Asamblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española (CEE), que ten lugar na súa sé na capital. É elixido como presidente da Comisión Episcopal para a Vida Consagrada para o catrienio 2020-2024.

Xoves 5

Madrid: Preside, por primeira vez, a reunión da Comisión Episcopal para a Vida Consagrada (CEVC) e a Comisión de Obispos y Superiores Mayores (COBYSUMA) na sé da Conferencia Episcopal Española.

Sábado 7

Ferrol: Asiste ao acto de “El llamador del Portador” na sala Carlos III de Exponav, que ten nesta quinta edición como pregoeiro a D. Javier Medina, membro da Cofradía da Merced.

Luns 9

Mondoñedo: Preside, no Seminario Santa Catalina, o retiro sacerdotal de Coresma.

Martes 10

Vilalba: Preside, no centro parroquial, o retiro sacerdotal de Coresma.

Mércores 11

Ferrol: Preside, en Santa María de Caranza, o retiro sacerdotal de Coresma. Mantén unha audiencia na Domus Ecclesiae.

Xoves 12

Ferrol: Mantén diversas audiencias na Domus Ecclesiae.

Venres 13

Santiago de Compostela: Participa na reunión extraordinaria dos bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago co gallo da crisis sanitaria do coronavirus. O encontro ten lugar na sé do arcebispado. Como resultado desta reunión, emítase este mesmo día un comunicado conxunto dos bispos (tras o anuncio do presidente do Goberno de España da declaración do estado de alarma, que finalmente entraría en vigor ás cero horas do 15 de marzo), tendo en conta tamén as orientacións da Conferencia Episcopal Española. Entre as principais medidas reflexadas no comunicado, dispénsase aos fieis das nosas dioceses da asistencia á Eucaristía os domingos e festas de precepto, recomendando o seguimento da Santa Misa por radio, televisión ou internet; suspéndense as celebracións comunitarias e públicas da Santa Misa mentras dure a situación de emerxencia.

NOTA: A partir desta mesma xornada, o bispo dá por aprazados os diferentes actos e celebracións da súa axenda, salvo toda o labor de despacho e atención aos medios de comunicación a través do teléfono ou outras canles. De igual xeito, celebraranse sempre que sexa posible os diferentes Consellos a través dos medios telemáticos que ofrecen as novas tecnoloxías.

Martes 17

Ferrol: Preside, telemáticamente, o Consello Diocesano de Goberno desde a Domus Ecclesiae. Esta reunión do Consello fora aplazado o pasado día 13 ao ser convocada de urxencia a reunión extraordinaria dos bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago.

Mércores 25

Mondoñedo-Ferrol: A diocese, co noso bispo á cabeza, súmase, desde os nosos fogares, ao rezo do padrenuestro convocado polo Papa Francisco para as doce do mediodía.

Do mesmo xeito, sumámonos tamén o rezo do rosario desde a Basílica de Fátima pedindo polas vítimas do coronavirus, os seus familiares, o persoal sanitario, as forzas de seguridade e por todos aqueles que están a poñer o seu esforzo na loita contra a pandemia. Tras o rezo do rosario, procedeuse á consagración da Península Ibérica e as súas illas á Santísima Virxe.

Venres 27

Mondoñedo-Ferrol: A diocese e o noso bispo súmanse á oración presidida na Praza e Basílica de san Pedro do Vaticano polo Papa Francisco, e á bendición Urbi et Orbi impartida polo Santo Pai.



2. SANTA SÉ

2.1. Mensaxe do Santo Padre Francisco para XXVIII Xornada Mundial do Enfermo

2.2. Mensaxe do Papa Francisco para a XXXV Xornada Mundial da Xuventude

2.3. Mensaxe do Santo Padre Francisco para a 57 Xornada Mundial de oración polas Vocacións

2.4. Momento extraordinario de Oración nos tempos de epidemia presidido polo Santo Padre Francisco

2.5. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 20.03.2020

2.6. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 25.03.2020

2. SANTA SÉ

2.1. Mensaxe do Santo Padre Francisco para XXVIII Xornada Mundial do Enfermo

11 de febrero de 2020

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11,28)

Queridos hermanos y hermanas:

1. Las palabras que pronuncia Jesús: «*Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré*» (Mt 11,28) indican el camino misterioso de la gracia que se revela a los sencillos y que ofrece alivio a quienes están cansados y fatigados. Estas palabras expresan la solidaridad del Hijo del hombre, Jesucristo, ante una humanidad afligida y que sufre. ¡Cuántas personas padecen en el cuerpo y en el espíritu! Jesús dice a todos que acudan a Él, «*venid a mí*», y les promete alivio y consuelo. «Cuando Jesús dice esto, tiene ante sus ojos a las personas que encuentra todos los días por los caminos de Galilea: mucha gente sencilla, pobres, enfermos, pecadores, marginados... *del peso de la ley del sistema social opresivo...* Esta gente lo ha seguido siempre para escuchar su palabra, ¡una palabra que daba esperanza!» (*Ángelus*, 6 julio 2014).

En la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, Jesús dirige una invitación a los enfermos y a los oprimidos, a los pobres que saben que dependen completamente de Dios y que, heridos por el peso de la prueba, necesitan ser curados. Jesucristo, a quien siente angustia por su propia situación de fragilidad, dolor y debilidad, no impone leyes, sino que ofrece su misericordia, es decir, su persona salvadora. Jesús mira la humanidad herida. Tiene ojos que ven, que se dan cuenta, porque miran profundamente, no corren indiferentes, sino que se detienen y abrazan a todo el hombre, a cada hombre en su condición de salud, sin descartar a nadie, e invita a cada uno a entrar en su vida para experimentar la ternura.

2. ¿Por qué Jesucristo nutre estos sentimientos? Porque él mismo se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez consuelo del Padre. Efectivamente, sólo quien vive en primera persona esta experiencia sabrá ser consuelo para otros. Las formas graves de sufrimiento son varias: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez... En estas circunstancias, a veces se percibe una carencia de humanidad y, por eso, resulta necesario personalizar el modo de acercarse al enfermo, añadiendo al *curar* el *cuidar*, para una recuperación humana integral. Durante la enfermedad, la persona siente que está comprometida no sólo su integridad física, sino también sus dimensiones relacionales, intelectual, afectiva y espiritual; por eso, además de los tratamientos

espera recibir apoio, solicitude, atención... en definitiva, amor. Por outra parte, xunto al enfermo hai unha familia que sofre, e a su vez pide consuelo e cercanía.

3. Queridos hermanos y hermanas enfermos: A causa de la enfermedad, estáis de modo particular entre quienes, “cansados y agobiados”, atraen la mirada y el corazón de Jesús. De ahí viene la luz para vuestros momentos de oscuridad, la esperanza para vuestro desconsuelo. Jesús os invita a acudir a Él: «Venid». En Él, efectivamente, encontraréis la fuerza para afrontar las inquietudes y las preguntas que surgen en vosotros, en esta “noche” del cuerpo y del espíritu. Sí, Cristo no nos ha dado recetas, sino que con su pasión, muerte y resurrección nos libera de la opresión del mal.

En esta condición, ciertamente, necesitáis un lugar para restableceros. La Iglesia desea ser cada vez más —y lo mejor que pueda— la “posada” del Buen Samaritano que es Cristo (cf. Lc 10,34), es decir, la casa en la que podéis encontrar su gracia, que se expresa en la familiaridad, en la acogida y en el consuelo. En esta casa, podréis encontrar personas que, curadas por la misericordia de Dios en su fragilidad, sabrán ayudaros a llevar la cruz haciendo de las propias heridas claraboyas a través de las cuales se pueda mirar el horizonte más allá de la enfermedad, y recibir luz y aire puro para vuestra vida.

En esta tarefa de procurar alivio a los hermanos enfermos se sitúa el servicio de los agentes sanitarios, médicos, enfermeros, personal sanitario y administrativo, auxiliares y voluntarios que actúan con competencia haciendo sentir la presencia de Cristo, que ofrece consuelo y se hace cargo de la persona enferma curando sus heridas. Sin embargo, ellos son también hombres y mujeres con sus fragilidades y sus enfermedades. Para ellos valen especialmente estas palabras: «Una vez recibido el alivio y el consuelo de Cristo, estamos llamados a su vez a convertirnos en descanso y consuelo para los hermanos, con actitud mansa y humilde, a imitación del Maestro» (Ángelus, 6 julio2014).

4. Queridos agentes sanitarios: Cada intervención de diagnóstico, preventiva, terapéutica, de investigación, cada tratamiento o rehabilitación se dirige a la persona enferma, donde el sustantivo “persona” siempre está antes del adjetivo “enferma”. Por lo tanto, que vuestra acción tenga constantemente presente la dignidad y la vida de la persona, sin ceder a actos que lleven a la eutanasia, al suicidio asistido o a poner fin a la vida, ni siquiera cuando el estado de la enfermedad sea irreversible.

En la experiencia del límite y del posible fracaso de la ciencia médica frente a casos clínicos cada vez más problemáticos y a diagnósticos infaustos, estáis llamados a abrirnos a la dimensión trascendente, que puede daros el sentido pleno de vuestra profesión. Recordemos que la vida es sagrada y pertenece a Dios, por lo tanto, es inviolable y no se puede disponer de ella (cf. Instr. Donum vitae, 5; Carta enc. Evangelium vitae, 29-53). La vida debe ser acogida, tutelada, respetada y servida desde que surge hasta que termina: lo requieren simultáneamente tanto la razón como la fe en Dios, autor de la vida. En ciertos casos, la objeción de conciencia es para vosotros una elección necesaria para ser coherentes con este “sí” a la vida y a la persona. En cualquier caso, vuestra profesionalidad, animada por la caridad cristiana,

será el mejor servicio al verdadero derecho humano, el derecho a la vida. Aunque a veces no podáis curar al enfermo, sí que podéis siempre cuidar de él con gestos y procedimientos que le den alivio y consuelo.

Lamentablemente, en algunos contextos de guerra y de conflicto violento, el personal sanitario y los centros que se ocupan de dar acogida y asistencia a los enfermos están en el punto de mira. En algunas zonas, el poder político también pretende manipular la asistencia médica a su favor, limitando la justa autonomía de la profesión sanitaria. En realidad, atacar a aquellos que se dedican al servicio de los miembros del cuerpo social que sufren no beneficia a nadie.

5. En esta XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, pienso en los numerosos hermanos y hermanas que, en todo el mundo, no tienen la posibilidad de acceder a los tratamientos, porque viven en la pobreza. Me dirijo, por lo tanto, a las instituciones sanitarias y a los Gobiernos de todos los países del mundo, a fin de que no desatiendan la justicia social, considerando solamente el aspecto económico. Deseo que, aunando los principios de solidaridad y subsidiariedad, se coopere para que todos tengan acceso a los cuidados adecuados para la salvaguardia y la recuperación de la salud. Agradezco de corazón a los voluntarios que se ponen al servicio de los enfermos, que suplen en muchos casos carencias estructurales y reflejan, con gestos de ternura y de cercanía, la imagen de Cristo Buen Samaritano.

Encomiendo a la Virgen María, Salud de los enfermos, a todas las personas que están llevando el peso de la enfermedad, así como a sus familias y a los agentes sanitarios. A todos, con afecto, les aseguro mi cercanía en la oración y les imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Vaticano, 3 de enero de 2020

Memoria del Santísimo Nombre de Jesús

Francisco

2.2. Mensaxe do Papa Francisco para a XXXV Xornada Mundial da Xuventude

(Domingo de Ramos, 5 de abril de 2020)

“¡Joven, a ti te digo, levántate!” (cf. Lc 7,14)

Queridos jóvenes:

En octubre de 2018, con el Sínodo de los Obispos sobre el tema: *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, la Iglesia comenzó un proceso de reflexión sobre vuestra condición en el mundo actual, sobre vuestra búsqueda de sentido y de un

proyecto de vida, sobre vuestra relación con Dios. En enero de 2019, encontré a cientos de miles de coetáneos vuestros de todo el mundo, reunidos en Panamá para la Jornada Mundial de la Juventud. Eventos de este tipo —Sínodo y JMJ— expresan una dimensión esencial de la Iglesia: el “caminar juntos”.

En este camino, cada vez que alcanzamos un hito importante, Dios y la misma vida nos desafían a comenzar de nuevo. Vosotros los jóvenes sois expertos en esto. Os gusta viajar, confrontaros con lugares y rostros jamás vistos antes, vivir experiencias nuevas. Por eso, elegí como meta de vuestra próxima peregrinación intercontinental, en el 2022, la ciudad de Lisboa, capital de Portugal. Desde allí, en los siglos XV y XVI, numerosos jóvenes, muchos de ellos misioneros, partieron hacia tierras desconocidas, para compartir también su experiencia de Jesús con otros pueblos y naciones. El tema de la JMJ de Lisboa será: «María se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39). En estos dos años precedentes, he pensado en que reflexionemos juntos sobre otros dos textos bíblicos: “¡Joven, a ti te digo, levántate!” (cf. Lc 7,14), en el 2020, y “¡Levántate! ¡Te hago testigo de las cosas que has visto!” (cf. Hch 26,16), en el 2021.

Como podéis comprobar, el verbo común en los tres temas es *levantarse*. Esta expresión asume también el significado de resurgir, despertarse a la vida. Es un verbo recurrente en la Exhortación *Christus vivit* (Vive Cristo), que os he dedicado después del Sínodo de 2018 y que, junto con el Documento final, la Iglesia os ofrece como un faro para iluminar los senderos de vuestra existencia. Espero de todo corazón que el camino que nos llevará a Lisboa concuerde en toda la Iglesia con un fuerte compromiso para aplicar estos dos documentos, orientando la misión de los animadores de la pastoral juvenil.

Pasemos ahora a nuestro tema para este año: *¡Joven, a ti te digo, levántate!* (cf. Lc 7,14). Ya cité este versículo del Evangelio en la *Christus vivit*: «Si has perdido el vigor interior, los sueños, el entusiasmo, la esperanza y la generosidad, ante ti se presenta Jesús como se presentó ante el hijo muerto de la viuda, y con toda su potencia de Resucitado el Señor te exhorta: “*Joven, a ti te digo, ¡levántate!*” (cf. Lc 7,14)» (n. 20).

Este pasaje nos cuenta cómo Jesús, entrando en la ciudad de Naín, en Galilea, se encontró con un cortejo fúnebre que acompañaba a la sepultura a un joven, hijo único de una madre viuda. Jesús, impresionado por el dolor desgarrador de esa mujer, realizó el milagro de resucitar a su hijo. Pero el milagro llegó después de una secuencia de actitudes y gestos: «Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. Y acercándose al féretro, lo tocó (los que lo llevaban se pararon)» (Lc 7,13-14). Detengámonos a meditar sobre alguno de estos gestos y palabras del Señor.

Ver el dolor y la muerte

Jesús puso su mirada atenta, no distraída, en ese cortejo fúnebre. En medio de la multitud percibió el rostro de una mujer con un sufrimiento extremo. Su mirada provocó el encuentro, fuente de vida nueva. No hubo necesidad de muchas palabras.

Y mi mirada, ¿cómo es? ¿Miro con ojos atentos, o lo hago como cuando doy un vistazo rápido a las miles de fotos de mi celular o de los perfiles sociales? Cuántas veces hoy

nos pasa que somos testigos oculares de muchos eventos, pero nunca los vivimos en directo. A veces, nuestra primera reacción es grabar la escena con el celular, quizás omitiendo mirar a los ojos a las personas involucradas.

A nuestro alrededor, pero a veces también en nuestro interior, encontramos realidades de muerte: física, espiritual, emotiva, social. ¿Nos damos cuenta o simplemente sufrimos las consecuencias de ello? ¿Hay algo que podamos hacer para volver a dar vida?

Pienso en tantas situaciones negativas vividas por vuestros coetáneos. Hay quien, por ejemplo, se juega todo en el hoy, poniendo en peligro su propia vida con experiencias extremas. Otros jóvenes, en cambio, están “muertos” porque han perdido la esperanza. Escuché decir a una joven: “Entre mis amigos veo que se ha perdido el empuje para arriesgar, el valor para levantarse”. Por desgracia, también entre los jóvenes se difunde la depresión, que en algunos casos puede llevar incluso a la tentación de quitarse la vida. Cuántas situaciones en las que reina la apatía, en las que caemos en el abismo de la angustia y del remordimiento. Cuántos jóvenes lloran sin que nadie escuche el grito de su alma. A su alrededor hay tantas veces miradas distraídas, indiferentes, de quien quizás disfruta su propia *happy hour* manteniéndose a distancia.

Hay quien sobrevive en la superficialidad, creyéndose vivo mientras por dentro está muerto (cf. *Ap 3,1*). Uno se puede encontrar con veinte años arrastrando su vida por el suelo, sin estar a la altura de la propia dignidad. Todo se reduce a un “dejar pasar la vida” buscando alguna gratificación: un poco de diversión, algunas migajas de atención y de afecto por parte de los demás... Hay también un difuso narcisismo digital, que influye tanto en los jóvenes como en los adultos. Muchos viven así. Algunos de ellos puede que hayan respirado a su alrededor el materialismo de quien sólo piensa en hacer dinero y alcanzar una posición, casi como si fuesen las únicas metas de la vida. Con el tiempo aparecerá inevitablemente un sordo malestar, una apatía, un aburrimiento de la vida cada vez más angustioso.

Las actitudes negativas también pueden ser provocadas por los fracasos personales, cuando algo que nos importaba, para lo que nos habíamos comprometido, no progresa o no alcanza los resultados esperados. Puede suceder en el ámbito escolar, con las aspiraciones deportivas, artísticas... El final de un “sueño” puede hacernos sentir muertos. Pero los fracasos forman parte de la vida de todo ser humano, y en ocasiones pueden revelarse también como una gracia. Muchas veces, lo que pensábamos que nos haría felices resulta ser una ilusión, un ídolo. Los ídolos pretenden todo de nosotros haciéndonos esclavos, pero no dan nada a cambio. Y al final se derrumban, dejando sólo polvo y humo. En este sentido los fracasos, si derriban a los ídolos, son una bendición, aunque nos hagan sufrir.

Podríamos seguir con otras condiciones de muerte física o moral en las que un joven se puede encontrar, como las dependencias, el crimen, la miseria, una enfermedad grave... Pero dejo para vuestra reflexión personal tomar conciencia de lo que ha causado “muerte” en vosotros o en alguien cercano, en el presente o en el pasado. Al mismo tiempo, recordemos que aquel muchacho del Evangelio, que estaba

verdaderamente muerto, volvió a la vida porque fue *mirado* por Alguien que quería que viviera. Esto puede suceder incluso hoy y cada día.

Tener compasión

Con frecuencia, las Sagradas Escrituras expresan el estado de ánimo de quien se deja tocar “hasta las entrañas” por el dolor ajeno. La conmoción de Jesús lo hace partícipe de la realidad del otro. Toma sobre sí la miseria del otro. El dolor de esa madre se convierte en su dolor. La muerte de ese hijo se convierte en su muerte.

En muchas ocasiones los jóvenes demostráis que sabéis *con-padecer*. Es suficiente ver cuántos de vosotros se entregan con generosidad cuando las circunstancias lo exigen. No hay desastre, terremoto, aluvión que no vea ejércitos de jóvenes voluntarios disponibles para echar una mano. También la gran movilización de jóvenes que quieren defender la creación testimonia vuestra capacidad para oír el grito de la tierra.

Queridos jóvenes: No os dejéis robar esa sensibilidad. Que siempre podáis escuchar el gemido de quien sufre; dejasos conmover por aquellos que lloran y mueren en el mundo actual. «Ciertas realidades de la vida solamente se ven con los ojos limpios por las lágrimas» (*Christus vivit*, 76). Si sabéis llorar con quien llora, seréis verdaderamente felices. Muchos de vuestros coetáneos carecen de oportunidades, sufren violencia, persecución. Que sus heridas se conviertan en las vuestras, y seréis portadores de esperanza para este mundo. Podréis decir al hermano, a la hermana: “Levántate, no estás solo”, y hacer experimentar que Dios Padre nos ama y que Jesús es su mano tendida para levantarnos.

Acercarse y “tocar”

Jesús detiene el cortejo fúnebre. Se acerca, se hace prójimo. La cercanía nos empuja más allá y se hace gesto valiente para que el otro viva. Gesto profético. Es el toque de Jesús, el Viviente, que comunica la vida. Un toque que infunde el Espíritu Santo en el cuerpo muerto del muchacho y reaviva de nuevo sus funciones vitales.

Ese toque penetra en la realidad del desánimo y de la desesperación. Es el toque de la divinidad, que pasa también a través del auténtico amor humano y abre espacios impensables de libertad, dignidad, esperanza, vida nueva y plena. La eficacia de este gesto de Jesús es incalculable. Esto nos recuerda que también un signo de cercanía, sencillo pero concreto, puede suscitar fuerzas de resurrección.

Sí, también vosotros jóvenes podéis acercaros a las realidades de dolor y de muerte que encontráis, podéis tocarlas y generar vida como Jesús. Esto es posible, gracias al Espíritu Santo, si vosotros antes habéis sido tocados por su amor, si vuestro corazón ha sido enternecido por la experiencia de su bondad hacia vosotros. Entonces, si sentís dentro la conmovedora ternura de Dios por cada criatura viviente, especialmente por el hermano hambriento, sediento, enfermo, desnudo, encarcelado, entonces podréis acercaros como Él, tocar como Él, y transmitir su vida a vuestros amigos que están muertos por dentro, que sufren o han perdido la fe y la esperanza.

“¡Joven, a ti te digo, levántate!”

El Evangelio no dice el nombre del muchacho que Jesús resucitó en Naín. Esto es una invitación al lector para que se identifique con él. Jesús te habla a ti, a mí, a cada uno de nosotros, y nos dice: «¡Levántate!». Sabemos bien que también nosotros cristianos caemos y nos debemos levantar continuamente. Sólo quien no camina no cae, pero tampoco avanza. Por eso es necesario acoger la ayuda de Cristo y hacer un acto de fe en Dios. El primer paso es aceptar levantarse. La nueva vida que Él nos dará será buena y digna de ser vivida, porque estará sostenida por Alguien que también nos acompañará en el futuro, sin dejarnos nunca, ayudándonos a gastar nuestra existencia de manera digna y fecunda.

Es realmente una nueva creación, un nuevo nacimiento. No es un condicionamiento psicológico. Probablemente, en los momentos de dificultad, muchos de vosotros habréis sentido repetir las palabras “mágicas” que hoy están de moda y deberían solucionarlo todo: “Debes creer en ti mismo”, “tienes que encontrar fuerza en tu interior”, “debes tomar conciencia de tu energía positiva”... Pero todas estas son simples palabras y para quien está verdaderamente “muerto por dentro” no funcionan. La palabra de Cristo es de otro espesor, es infinitamente superior. Es una palabra divina y creadora, que sola puede devolver la vida allí donde se había extinguido.

La nueva vida “de resucitados”

El joven, dice el Evangelio, «empezó a hablar» (Lc 7,15). La primera reacción de una persona que ha sido tocada y restituida a la vida por Cristo es expresarse, manifestar sin miedo y sin complejos lo que tiene dentro, su personalidad, sus deseos, sus necesidades, sus sueños. Tal vez nunca antes lo había hecho, convencida de que nadie iba a poder entenderla.

Hablar significa también entrar en relación con los demás. Cuando estamos “muertos” nos encerramos en nosotros mismos, las relaciones se interrumpen, o se convierten en superficiales, falsas, hipócritas. Cuando Jesús vuelve a darnos vida, nos “restituye” a los demás (cf. v. 15).

Hoy a menudo hay “conexión” pero no comunicación. El uso de los dispositivos electrónicos, si no es equilibrado, puede hacernos permanecer pegados a una pantalla. Con este mensaje quisiera lanzar, junto a vosotros, los jóvenes, el desafío de un giro cultural, a partir de este “levántate” de Jesús. En una cultura que quiere a los jóvenes aislados y replegados en mundos virtuales, hagamos circular esta palabra de Jesús: “Levántate”. Es una invitación a abrirse a una realidad que va mucho más allá de lo virtual. Esto no significa despreciar la tecnología, sino utilizarla como un medio y no como un fin. “Levántate” significa también “sueña”, “arriesga”, “comprométete para cambiar el mundo”, enciende de nuevo tus deseos, contempla el cielo, las estrellas, el mundo a tu alrededor. “Levántate y sé lo que eres”. Gracias a este mensaje, muchos rostros apagados de jóvenes que están a nuestro alrededor se animarán y serán más hermosos que cualquier realidad virtual.

Porque si tú das la vida, alguno la acoge. Una joven dijo: “Si ves algo bonito, te levantas del sofá y decides hacerlo tú también”. Lo que es hermoso suscita pasión. Y si un

joven se apasiona por algo, o mejor, por Alguien, finalmente se levanta y comienza a hacer cosas grandes; de muerto que estaba, puede convertirse en testigo de Cristo y dar la vida por Él.

Queridos jóvenes: ¿Cuáles son vuestras pasiones y vuestros sueños? Hacedlos surgir y, a través de ellos, proponed al mundo, a la Iglesia, a los otros jóvenes, algo hermoso en el campo espiritual, artístico, social. Os lo repito en mi lengua materna: *¡hagan lío!* Haced escuchar vuestra voz. De otro joven escuché: “Si Jesús hubiese sido uno que no se implica, que va sólo a lo suyo, el hijo de la viuda no habría resucitado”.

La resurrección del muchacho lo reúne con su madre. En esta madre podemos ver a María, nuestra Madre, a quien encomendamos a todos los jóvenes del mundo. En ella podemos reconocer también a la Iglesia, que quiere acoger con ternura a cada joven, sin excepción. Pidamos, pues, a María por la Iglesia, para que sea siempre madre de sus hijos que permanecen en la muerte, y que llora e invoca para que vuelvan a la vida. Por cada uno de sus hijos que muere, muere también la Iglesia, y por cada hijo que resurge, también ella resurge.

Bendigo vuestro camino. Y vosotros, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de febrero de 2020, Memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes.

Francisco

2.3. Mensaxe do Santo Padre Francisco para a 57 Xornada Mundial de oración polas Vocacións

Las palabras de la vocación

Queridos hermanos y hermanas:

El 4 de agosto del año pasado, en el 160 aniversario de la muerte del santo Cura de Ars, quise ofrecer una Carta a los sacerdotes, que por la llamada que el Señor les hizo, gastan la vida cada día al servicio del Pueblo de Dios.

En esa ocasión, elegí cuatro palabras clave —*dolor, gratitud, ánimo y alabanza*— para agradecer a los sacerdotes y apoyar su ministerio. Considero que hoy, en esta 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, esas palabras se pueden retomar y dirigir a todo el Pueblo de Dios, a la luz de un pasaje evangélico que nos cuenta la singular experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tempestad, en el lago de Tiberíades (cf. Mt 14,22-33).

Después de la multiplicación de los panes, que había entusiasmado a la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente. La imagen de esta travesía en el lago evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia. En efecto, la barca de nuestra vida avanza

lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado. Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.

También sucede así en el corazón de los discípulos. Ellos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor. Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos.

Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos. El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y, finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.

Así pues, la primera palabra de la vocación es *gratitud*. Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos. Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos. Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor» (*Carta a los sacerdotes*, 4 agosto 2019); por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

Cuando los discípulos vieron que Jesús se acercaba caminando sobre las aguas, pensaron que se trataba de un fantasma y tuvieron miedo. Pero enseguida Jesús los tranquilizó con una palabra que siempre debe acompañar nuestra vida y nuestro camino vocacional: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27). Esta es precisamente la segunda palabra que deseo daros: *ánimo*.

Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón. Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida —como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada—, la primera reacción la representa frecuentemente el

“fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?

Y, poco a poco, crecen en nosotros todos esos argumentos, justificaciones y cálculos que nos hacen perder el impulso, que nos confunden y nos dejan paralizados en el punto de partida: creemos que nos equivocamos, que no estamos a la altura, que simplemente vimos un fantasma que tenemos que ahuyentar.

El Señor sabe que una opción fundamental de vida —como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio— requiere *valentía*. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado, nos libera de esa acedia que ya tuve la oportunidad de definir como «tristeza dulzona» (*Carta a los sacerdotes*, 4 agosto 2019), es decir, ese desaliento interior que nos bloquea y no nos deja gustar la belleza de la vocación.

En la *Carta a los sacerdotes* hablé también del dolor, pero aquí quisiera traducir de otro modo esta palabra y referirme a la *fatiga*. Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada. Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera —en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal— o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos. Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. En efecto, Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad: Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación no tengan más poder sobre nosotros.

En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que —no sin razón— me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio. Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la

precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. Ánimo, ¡no tengáis miedo! Jesús está a nuestro lado y, si lo reconocemos como el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujeta para salvarnos.

Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la *alabanza*. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

Queridos hermanos: Particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero. Que la Virgen María nos acompañe e interceda por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 8 de marzo de 2020, II Domingo de Cuaresma.

Francisco

2.4. Momento extraordinario de Oración nos tempos de epidemia presidido polo Santo Padre Francisco

Atrio de la Basilica de San Pedro

Viernes, 27 de marzo de 2020

«Al atardecer» (Mc 4,35). Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.

Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajetreo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre —es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo—. Después de que lo despertaran y que calmara el viento y las aguas, se dirigió a los discípulos con un tono de reproche: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» (v. 40).

Tratemos de entenderlo. ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38). *No te importa*: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: “¿Es que no te importo?”. Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados.

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiarse con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: “Despierta, Señor”.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. En esta Cuaresma resuena tu llamada urgente: “Convertíos”, «volved a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como *un momento de*

elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último *show* pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.

Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repites de nuevo: «No tengáis miedo» (Mt 28,5). Y nosotros, junto con Pedro, “descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas” (cf. 1 P 5,7).

Francisco

2.5. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 20.03.2020

DECRETO

En tiempo de Covid-19

En el difícil tiempo que estamos viviendo a causa de la pandemia del Covid-19, considerando el impedimento para celebrar la liturgia comunitariamente en la iglesia según lo indicado por los obispos para los territorios bajo su jurisdicción, han llegado a esta Congregación peticiones concernientes a las próximas fiestas pascuales. En este sentido, se ofrecen indicaciones generales y algunas sugerencias a los Obispos.

1 – Sobre la fecha de la Pascua. La Pascua, corazón del año litúrgico, no es una fiesta como las demás: celebrada durante tres días, el Triduo Pascual, precedida por la Cuaresma y coronada por Pentecostés, no puede ser trasladada.

2- La Misa Crismal. El Obispo, valorando el caso concreto en los diversos países, tiene la facultad de posponerla a una fecha posterior.

3 – Indicaciones para le Triduo Pascual

Donde la autoridad civil y eclesial ha establecido restricciones, se siga lo siguiente.

Los Obispos darán indicaciones, de acuerdo con la Conferencia Episcopal, para que en la iglesia catedral y en las iglesias parroquiales, incluso sin la participación física de los fieles, el Obispo y los párrocos celebren los misterios litúrgicos del Triduo Pascual, avisando a los fieles la hora de inicio, de modo que puedan unirse en oración desde sus propias casas. En este caso son de gran ayuda los medios de comunicación telemática en directo, no grabados.

La Conferencia Episcopal y cada una de las diócesis no dejen de ofrecer subsidios para ayudar en la oración familiar y personal.

El **Jueves Santo**, en las iglesias catedrales y parroquiales, en la medida de la posibilidad real establecida por aquellos a quienes compete, los sacerdotes de la parroquia pueden celebrar la Misa en la Cena del Señor; se concede excepcionalmente a todos los sacerdotes la facultad de celebrar en este día la Misa sin el pueblo, en un lugar adecuado. El lavatorio de pies, que es facultativo, se omite. Al final de la Misa en la Cena del Señor se omite la procesión y el Santísimo Sacramento se reserva en el sagrario. Los sacerdotes que no tienen la posibilidad de celebrar la Misa rezarán las Vísperas (cf. *Liturgia Horarum*).

El **Viernes Santo**, en las iglesias catedrales y parroquiales, en la medida de la posibilidad real establecida por aquellos a quienes compete, el Obispo/el párroco celebra la Pasión del Señor. En la oración universal el Obispo diocesano se encargará de establecer una especial intención por los enfermos, los muertos, quienes han sufrido alguna pérdida (cf. *Missale Romanum*, p. 314, n.13).

Domingo de Pascua. Vigilia Pascual: ésta se celebra solo en las iglesias catedrales y parroquiales, en la medida de la posibilidad real establecida por aquellos a quienes compete. Para el “Inicio de la vigilia o lucernario” se omite el fuego, se enciende el cirio y, omitida la procesión, se hace el pregón pascual (*Exsúltet*). Sigue la “Liturgia de la Palabra”. En la “Liturgia bautismal” solo se renuevan las promesas bautismales (cf. *Missale Romanum*, p. 371, n. 55). Posteriormente la “Liturgia eucarística”.

Para quienes no pueden unirse a la Vigilia Pascual celebrada en la iglesia, recen el Oficio de Lectura indicado para el Domingo de Pascua (cf. *Liturgia Horarum*).

Para los monasterios, seminarios y comunidades religiosas, decida el Obispo diocesano.

Las expresiones de piedad popular y las procesiones que enriquecen los días de la Semana Santa y del Triduo Pascual, a juicio del Obispo diocesano, podrán ser trasladadas a otros días convenientes, por ejemplo, el 14 y 15 de septiembre.

De mandato Summi Pontificis pro hoc tantum anno 2020.

En la Sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, 20 de marzo de 2020.

Robert Card. Sarah
Prefecto

Arthur Roche
Arzobispo Secretario

2.6. Decreto da Congregación para o Culto Divino e a Disciplina dos Sacramentos, 25.03.2020

DECRETO

En tempo de Covid-19 (II)

Considerado la rápida evolución de la pandemia del Covid-19 y teniendo en cuenta las observaciones recibidas de las Conferencias Episcopales, esta Congregación ofrece una actualización de las indicaciones generales y de las sugerencias ya dadas a los Obispos en el anterior decreto del 19 de marzo de 2020.

Dado que la fecha de la Pascua no puede ser trasladada, en los países afectados por la enfermedad, donde se han previsto restricciones sobre las reuniones y la movilidad de las personas, los Obispos y los presbíteros celebren los ritos de la Semana Santa sin la presencia del pueblo y en un lugar adecuado, evitando la concelebración y omitiendo el saludo de paz.

Los fieles sean avisados de la hora del inicio de las celebraciones, de modo que puedan unirse en oración desde sus propias casas. Podrán ser de gran ayuda los medios de comunicación telemática en directo, no grabados. En todo caso, es importante dedicar un tiempo oportuno a la oración, valorando, sobre todo, la Liturgia Horarum.

Las Conferencias Episcopales y cada una de las diócesis no dejen de ofrecer subsidios para ayudar en la oración familiar y personal.

1.- **Domingo de Ramos.** La Conmemoración de la Entrada del Señor en Jerusalén se celebre en el interior del edificio sagrado; en las iglesias catedrales se adopte la segunda forma prevista del Misal Romano; en las iglesias parroquiales y en los demás lugares, la tercera.

2.- **Misa crismal.** Valorando la situación concreta en los diversos países, las Conferencias Episcopales podrán dar indicaciones sobre un posible traslado a otra fecha.

3.- **Jueves Santo.** Se omita el lavatorio de los pies, que ya es facultativo. Al final de la Misa en la Cena del Señor, se omita también la procesión y el Santísimo Sacramento se reserve en el sagrario. En este día, se concede excepcionalmente a los presbíteros la facultad de celebrar la Misa, sin la presencia del pueblo, en lugar adecuado.

4.- **Viernes Santo.** En la oración universal, los Obispos se encargarán de preparar una especial intención por los que se encuentran en situación de peligro, los enfermos, los difuntos (cf. Missale Romanum). La adoración de la Cruz con el beso se limite solo al celebrante.

5.- **Vigilia Pascual.** Se celebre solo en las iglesias catedrales y parroquiales. Para la liturgia bautismal, se mantenga solo la renovación de las promesas bautismales (cf. Missale Romanum).

Para los seminarios, las residencias sacerdotales, los monasterios y las comunidades religiosas se atengan a las indicaciones del presente Decreto.

Las expresiones de piedad popular y las procesiones que enriquecen los días de la Semana Santa y del Triduo Pascual, a juicio del Obispo diocesano podrán ser trasladadas a otros días convenientes, por ejemplo, el 14 y 15 de septiembre.

De mandato Summi Pontificis pro hoc tantum anno 2020.

En la Sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 25 de marzo de 2020, solemnidad de la Anunciación del Señor.

Robert Card. Sarah

Prefecto

Arthur Roche

Arzobispo Secretario

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. Nota final da assemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española de marzo de 2020

3.2. Nota da CEE para previr a expansión do coronavirus

3.3. Nota da Comisión Executiva da CEE

3.4. Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela

3.4.1. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as medidas que poden evitar a expansión do “coronavirus” nos actos relixiosos

3.4.2. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as novas medidas nos actos relixiosos ante a expansión do “coronavirus”

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. Nota final da assemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española de marzo de 2020

Los obispos españoles han celebrado su **Asamblea Plenaria** en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE) del **2 al 6 de marzo de 2020**. El orden del día ha estado marcado por la **renovación de cargos** para el **cuatrienio 2020-2024**. Con estas elecciones se ha hecho efectivo el nuevo organigrama de la CEE.

El secretario general de la CEE, Mons. **Luis Argüello**, ha informado en rueda de prensa sobre los trabajos realizados.

La Asamblea comenzaba el lunes **2 de marzo**, a las **11.00 horas**, con el discurso del hasta ahora presidente de la CEE, cardenal **Ricardo Blázquez**. El también Arzobispo de Valladolid se despedía de la presidencia después de seis años en el cargo recordando que “las elecciones no son un reparto del poder, sino una distribución de las colaboraciones para contribuir lo más adecuadamente posible al sentido mismo de la Conferencia Episcopal y la misión que ha recibido en su misma constitución”. “Las elecciones –matizó- no son oportunidad de acumular prestigio, sino ocasión para mostrar disponibilidad al servicio. Somos conscientes de que entre todos, con generoso reconocimiento mutuo, llevamos adelante solidariamente las tareas encomendadas. ¡Qué seamos buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, poniéndola al servicio de los demás! (1 Pe 4, 10)”.

Tras su intervención tomó la palabra el nuncio apostólico en España, Mons. **Bernardito C. Auza**. El representante pontificio se dirigía a la Asamblea por primera vez tras su llegada a España el pasado mes de diciembre. Mons. **Auza** hizo llegar a la Plenaria el saludo que le transmitió el papa **Francisco** para los obispos españoles en su visita al Vaticano el pasado mes de febrero.

Renovación de cargos

Han participado en la Asamblea los 87 obispos con derecho a voto: 4 cardenales; 12 arzobispos; 48 obispos; y 18 auxiliares. Además del administrador apostólico de Ciudad Rodrigo y los administradores diocesanos de Astorga, Coria-Cáceres, Ibiza y Zamora. También se ha contado con la presencia de varios obispos eméritos.

La Eucaristía se celebró a primera hora de la mañana del martes 2 de marzo, presidida por Mons. **Atilano Rodríguez Martínez**, obispo de Sigüenza-Guadalajara, que celebra sus bodas de oro sacerdotales. También antes de iniciarse las votaciones se repasaron las actividades y el funcionamiento de la CEE durante el trienio que ha concluido, el 2017-2020.

Como se ha ido informando estos días, los Cargos de la Conferencia Episcopal Española para el cuatrienio 2020-2024, aprobados en la Asamblea Plenaria del 2 al 6 de marzo de 2020, son los siguientes:

Presidente: Cardenal Juan José Omella

Vicepresidente: Cardenal Carlos Osoro

Secretario general: Mons. Luis Argüello

C. Ejecutiva: Mons. Jesús Sanz Montes.

C. Ejecutiva: Mons. Ginés García Beltrán

C. Ejecutiva: Mons. Mario Iceta Gavicagoeascoa

C. Ejecutiva: Mons. Jesús E. Catalá Ibáñez

C. Ejecutiva: Mons. José María Gil Tamayo

C. Ejecutiva: Mons. Josep Àngel Saiz Meneses

Presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura: Mons. Alfonso Carrasco Rouco

Presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado: Mons. Amadeo Rodríguez Magro

Presidente de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida: Mons. Carlos Escribano Subías

Presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia: Mons. José Leonardo Lemos Montanet

Presidente de la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias: Mons. Francisco Pérez González

Presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción Humana: Mons. Atilano Rodríguez Martínez

Presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada: Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal

Presidente de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios: Mons. Joan Enric Vives Sicilia

Presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales: Mons. Juan Del Río Martín

Presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe: Mons. Enrique Benavent Vidal

También son miembros de la Comisión Permanente los arzobispos metropolitanos que no estén incluidos por las razones anteriores:

Card. Antonio Cañizares Llovera

Card. Ricardo Blázquez Pérez

Mons. Julián Barrio Barrio

Mons. Juan José Asenjo Pelegrina

Mons. Celso Morga Iruzubieta

Mons. Vicente Jiménez Zamora

Mons. Fidel Herráez Vegas

Mons. Joan Planellas Barnosell

Mons. Francisco Cerro Chaves

Mons. Francisco Javier Martínez Fernández

Otros organismos:

Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social: Mons. Jesús Fernández González

Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida: Mons. José Mazuelos Pérez

Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia: Mons. Arturo Pablo Ros Murgadas

Presidente de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana: Mons. Juan Carlos Elizalde Espinal

Presidente de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural: Mons. Ángel Fernández Collado.

Presidente de la Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso: Mons. Adolfo González Montes.

Presidente de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios: Mons. Jesús Vidal Chamorro

Presidente de la Subcomisión Episcopal de Universidades y Cultura: Mons. Juan Antonio Martínez Camino, SJ,

Presidente del Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos: Mons. Casimiro López Llorente

Miembro del Consejo Episcopal de Economía: Mons. Joseba Segura Etxezarraga

Miembro del Consejo Episcopal de Economía: Mons. Francesc Pardo Artigas

Miembro del Consejo Episcopal de Economía: Mons. Jose Manuel Lorca Planes

Nuevo organigrama y Estatutos

Con esta renovación de cargos se hace efectiva la puesta en marcha del nuevo organigrama de la Conferencia Episcopal, diseñado conforme a los nuevos Estatutos. Otra de las novedades en estas elecciones ha sido el “**papel cero**”. Por primera vez

se ha sustituido el papel y buena parte de la documentación que han manejado los obispos ha sido en formato digital.

Oficinas de denuncias de abusos sexuales a menores y a personas vulnerables

Los obispos han estado dialogando acerca de la puesta en marcha de las oficinas diocesanas y metropolitanas de denuncias de abusos sexuales a menores y a personas vulnerables a las que obliga el motu proprio “vos estis lux mundi” del papa **Francisco**.

Al respecto, las diócesis de las Provincias Eclesiásticas de Pamplona y Tudela, Santiago de Compostela y Valladolid, han optado por una oficina metropolitana para todas las diócesis circunscritas. En cambio, las diócesis de las Provincias Eclesiásticas de Burgos, Granada, Madrid, Mérida-Badajoz, Oviedo, Toledo y Valencia han acordado organizarse por oficinas diocesanas propias.

También el Arzobispado Castrense de España ha constituido una oficina arzobispal. La Provincia Eclesiástica de Sevilla también ha constituido una oficina metropolitana para la propia Archidiócesis, a la que se han añadido las sufragáneas de Cádiz y Ceuta así como Huelva. Por su parte, las diócesis sufragáneas de Asidonia-Jerez, Canarias, Córdoba y Tenerife han optado por constituir oficinas diocesanas propias.

Finalmente, en relación con las diócesis de las Provincias Eclesiásticas de Barcelona y Tarragona, únicamente se han constituido oficinas diocesanas propias en la Archidiócesis de Tarragona, y las sufragáneas de Solsona y Vic. El resto de las diócesis de Cataluña están esperando a esta Asamblea Plenaria para determinar la opción que adoptarán.

Instrucción pastoral sobre acompañamiento en la muerte

Los obispos han conocido el proyecto de borrador de la *Instrucción pastoral sobre el acompañamiento en la muerte y el duelo. Anuncio de la Vida eterna. La celebración de exequias e inhumaciones*. En la redacción del documento trabajan de manera conjunta las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe y para la Liturgia.

La base de esta Instrucción serán las «orientaciones pastorales» firmadas por los obispos con motivo de la publicación del Ritual de Exequias. Así, se han planteado cinco puntos que pueden servir como esquema para desarrollar el nuevo documento: el sentido de la muerte del cristiano; el sentido de las exequias cristianas; sentido y significado de la inhumación y de la incineración; normas sobre la inhumación y de la incineración; y la pastoral con ocasión de la enfermedad, muerte y exequias de los cristianos.

Los obispos han iniciado el diálogo para elaborar los criterios pastorales de la Conferencia Episcopal Española para el quinquenio 2021-2026, cuando están a punto de concluir los de este quinquenio.

La Plenaria ha dado el visto bueno para solicitar a la Congregación para el Clero una prórroga de la vigencia de las Normas básicas para la formación de los diáconos permanentes en las diócesis españolas para un nuevo sexenio. También han aprobado, a propuesta de la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias, adelantar la Jornada de Infancia Misionera al tercer domingo de enero. Actualmente

se celebraba el cuarto, pero desde este año coincidía con la nueva Jornada que ha convocado el papa **Francisco** para este día, el Domingo de la Palabra.

Distintas informaciones

La Comisión Episcopal para los Laicos, la Familia y la Vida ha informado y valorado el Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en Salida” que se ha celebrado en Madrid del 14 al 16 de febrero de 2020. Han participado más de 2.000 personas procedentes de parroquias, movimientos, asociaciones y congregaciones que trabajan en el ámbito de las diócesis de toda España, acompañados por la mayoría de los obispos españoles. El principal objetivo de este congreso es la dinamización del laicado en España partiendo del protagonismo y la participación de los propios laicos.

Además, han recibido información sobre el Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) por parte de su director general **Luis Ángel Plaza Lázaro**, con ocasión de la celebración de su centenario.

Otros temas del orden del día

Como es habitual en la primera Plenaria del año, se han aprobado las Intenciones de la Conferencia Episcopal Española del año 2021 por las que reza la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración).

La Plenaria también ha tratado diversos asuntos de seguimiento y económicos y ha aprobado distintos temas relacionados con las Asociaciones Nacionales:

- Modificación de Estatutos de Comunidades Cristianas Comprometidas (EAS).
- Solicitud de erección de la Federación de Scouts Católicos de Extremadura – Movimiento Scout Católico.
- Modificación de estatutos de la Asociación española de farmacéuticos católicos.
- Modificación de estatutos de la Fundación educativa “Sofía Barat”.

3.2. Nota da CEE para previr a expansión do coronavirus

La **Conferencia Episcopal Española** para prevenir la expansión de la infección por **coronavirus** y en conformidad con lo dispuesto por las autoridades sanitarias, ha previsto que sus oficinas de atención al público permanezcan **cerradas**. Entre ellas, la **D.E.C.A y Diligenciado de Títulos**. La documentación de estas oficinas será únicamente remitida por correo postal o mensajería.

En relación a la situación señalada por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, vinculado a la expansión del coronavirus en España, el **Secretario general de la Conferencia Episcopal Española** ha realizado algunas indicaciones sobre esta cuestión, que son pautas compartidas por numerosas diócesis y por la Iglesia en España:

- Conveniencia de retirar el agua bendita de las pilas que hay en las entradas de las iglesias y en otros lugares de devoción.

- Posibilidad de ofrecer en la celebración de la eucaristía otro gesto de paz distinto al habitual de abrazar o estrechar la mano a los que están próximos.
- Que las personas que distribuyen la comunión durante la de la eucaristía, se laven las manos antes y después de este momento.
- Que las muestras de devoción y afecto hacia las imágenes, tan propias de este tiempo de Cuaresma y en la próxima semana Santa, puedan ser sustituidas por otras como la inclinación o la reverencia, evitando el contacto físico con ellas, y facilitando una mayor rapidez que evite aglomeraciones.

Además de estas, más generales, en algunas diócesis, templos, cofradías o parroquias podrían añadirse otras más específicas, atendiendo a los costumbres propias de esos lugares.

3.3. Nota da Comisión Executiva da CEE

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española ha hecho pública una nota en la que invita “a todas las Diócesis que lo consideren oportuno a que a la hora del Ángelus suenen las campanas de nuestros templos para invitar a orar a quienes permanecen en casa y hacer llegar, a quienes sirven y trabajan, la ayuda del Señor y el agradecimiento de la Iglesia”.

Texto íntegro de la nota:

«A vosotros, amados de Dios, gracia y paz de parte de nuestro Señor Jesucristo» (Rom1, 7).

En estos días de singular y dolorosa experiencia ciudadana y eclesial, a la que nos ha llevado la pandemia del coronavirus, la Iglesia Católica está llamada a ofrecer sus recursos en favor de los afectados así como la presencia del Señor que salva, animando a todos los cristianos a interceder ante la Madre de Dios, que nos ampara y escucha nuestra oración.

Por ello, invitamos a todas las Diócesis que lo consideren oportuno a que a la hora del Ángelus suenen las campanas de nuestros templos para invitar a orar a quienes permanecen en casa y hacer llegar, a quienes sirven y trabajan, la ayuda del Señor y el agradecimiento de la Iglesia. Así, proponemos que a las 12 del medio día suenen las campanas para mostrar nuestro agradecimiento y fraterna solidaridad y orar:

- Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes están en cuarentena y por otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia.
- Por los trabajadores de todos los Centros y Servicios Sanitarios y todos los servicios públicos.
- Por los Equipos de Emergencias, por los de Protección Civil y por las Fuerzas de Seguridad del Estado.

- Por los Equipos de Pastoral de la Salud y por los voluntarios.
- Por las personas de riesgo: niños, mayores y enfermos crónicos.
- Por los padres, madres, abuelos y educadores.
- Por los que están viviendo esta situación de emergencia en soledad.
- Por quienes carecen de hogar o de lo imprescindible para vivir.
- Por las diversas autoridades públicas.
- Por los sacerdotes, los Monasterios de vida contemplativa y la vida consagrada, que con su oración y entrega siguen dando esperanza a todos los ciudadanos.

Y proponemos que, como conclusión del Ángelus, digamos juntos estos días y a esa hora la oración del Papa Francisco:

“Oh María, Tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe. Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Qué el Señor os bendiga, os guarde y os conceda la paz!

Madrid, 15 de marzo de 2020

La Comisión Ejecutiva de la CEE

3.4. Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela

3.4.1. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as medidas que poden evitar a expansión do “coronavirus” nos actos relixiosos

Atendendo ás recomendacións que a Consellería de Sanidade da Xunta de Galicia nos fixo chegar para a prevención do contaxio do coronavirus no ámbito das celebracións litúrxicas e devocionais e ás indicacións realizadas desde a Conferencia Episcopal Española, os bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela ofrecemos unha serie de indicacións co obxectivo de extremar as medidas de hixiene adecuadas nos actos litúrxicos, especialmente naqueles que conleven accións de bicar a imaxes relixiosas ou outras manifestacións externas de piedade popular:

- 1. É conveniente retirar a auga bendita das pías que hai nas entradas dos templos e noutros lugares de devoción.*
- 2. Manter a indicación de evitar dar a man e outras formas de contacto físico no rito da paz; e lembrar que, segundo o previsto nas normas, é posible tamén prescindir deste rito nestas circunstancias, e convidar directamente á preparación para a Comuñón.*
- 3. Que os sacerdotes e os ministros extraordinarios que distribúen a comuñón durante a Eucaristía, se laven as mans antes e despois deste momento. Aconséllase aos sacerdotes que para iso teñan un spray ou líquido desinfectante nas sancristías e o usen antes de celebrar os actos de culto.*
- 4. Que as mostras de devoción e afecto cara ás imaxes, tan propias deste tempo de Coresma e na próxima Semana Santa, poidan ser substituídas por outras como a inclinación de cabeza ante as imaxes sacras do Señor, da súa Nai ou dalgún outro santo de especial devoción. O día de Venres Santo na adoración da Cruz utilícese a segunda forma, nº 19 (Cf. O sacerdote, toma a cruz e, de pé ante o altar, convida o pobo a que adore a Santa Cruz en silencio). É necesario evitar todo tipo de contacto físico con cruces, medallas, escapularios, etc. que xa fosen bicadas por outros fieis, facilitando, ademais, unha maior rapidez que evite aglomeracións innecesarias.*

A prudencia e a preocupación polo ben propio e do próximo parécennos razóns suficientes para que tamén como Igrexa contribuamos no posible a evitar circunstancias que poidan dar lugar á expansión infecciosa do virus COVID-19. Vivir con fe esta situación pídenos igualmente non deixarse dominar polo medo, coma se non tivésemos esperanza, dando así testemuño do destino de vida ao que estamos chamados por Deus; e procurar exercer a caridade nos modos adecuados: que ninguén quede abandonado nas nosas comunidades parroquiais, nin quede sen resposta o próximo que necesite a nosa axuda.

Os Bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela participamos da crecente preocupación, os temores e ansiedades da poboación pola rápida propagación do coronavirus a nivel mundial. Así mesmo, agradecemos a xenerosa dedicación do persoal sanitario e administrativo, auxiliares e voluntarios durante este período.

Queremos vivir estes momentos de dificultade unidos, como Igrexa; e, por iso, xunto coas medidas e propostas anteriores e, á espera de ulteriores medidas que puidesen emitir as autoridades sanitarias, convidamos insistentemente a todos os fieis desta Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela a ser constantes na oración pola saúde pública e a de todos os afectados, e a confiar sempre en Deus Pai

+ Julián, Arcebispo de Santiago.

+ Luis, Bispo de Tui-Vigo.

+ Alfonso, Bispo de Lugo.

+ José Leonardo, Bispo de Ourense.

+ Luis Ángel cmf, Bispo de Mondoñedo-Ferrol.

+ Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago

3.4.2. Nota dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela sobre as novas medidas nos actos relixiosos ante a expansión do “coronavirus”

Santiago de Compostela, 13 de marzo de 2020

Ante a situación creada pola propagación do virus Covid19, a responsabilidade polo ben da saúde propia e do próximo lévanos a adoptar algunhas medidas destinadas a evitar a propagación da enfermidade con ocasión das nosas celebracións litúrxicas e encontros pastorais. É unha responsabilidade cidadá e cristiá, e un deber do amor ao próximo, previr o contaxio nestes momentos. Estas novas medidas engádense ás xa ofrecidas na *Nota dos Bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela* do pasado 8 de marzo.

Como indicación xeral, en espera doutras medidas que poidan ser adoptadas polo Ministerio de Sanidade ou pola Consellería da Xunta de Galicia, queremos invitar a todos os fieis a seguir as disposicións dadas polas nosas autoridades sanitarias, e particularmente a aqueles que pertencen a grupos considerados de risco, segundo os criterios oficiais das autoridades sanitarias autonómicas.

Dadas as advertencias primeiras, establecemos:

1. Celebracións litúrxicas

- Dispénsase aos fieis cristiáns das dioceses da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela da asistencia á Eucaristía, os domingos e festas de precepto. Pódese seguir a santa Misa por radio ou televisión, así como por internet. A comuñón espiritual é unha práctica tradicional da Igrexa que temos que recuperar nestas dolorosas circunstancias, e pode ser ocasión de santificación e de comuñón eclesial.
- Suspéndense as celebracións comunitarias e públicas da Santa Misa ata ser superada a actual situación de emerxencia.
- Os sacerdotes continuarán celebrando diariamente a Eucaristía, rezando polo Pobo de Deus, sendo posible a asistencia a un pequeno grupo de fieis. Aínda que non podamos reunirnos fisicamente todos, seguimos a ser comunidade, parroquia, Igrexa de Deus.
- Os funerais poden celebrarse segundo a modalidade “Celebración das Exequias sen misa”. As misas exequiais poden ser celebradas despois desta fase crítica; ou neste momentos só co grupo dos familiares máis achegados.
- Pospóñanse as celebracións de aniversarios ata despois de Semana Santa.
- Estas indicacións aplicaranse igualmente para as celebracións litúrxicas da Semana Santa. Aconsellamos igualmente aos responsables das Confrarías que sigan as orientacións das autoridades sanitarias.

- Suspéndense a celebración das Confirmacións.
- Rógase que se pospoña, do mesmo xeito, calquera outra celebración que non sexa urxente.
- Para o sacramento da penitencia, úsense espazos que permitan cumprir coas esixencias hixiénicas indicadas polas autoridades sanitarias.

2. Catequese

Suspéndense os encontros parroquiais, arciprestais e diocesanos de catequese, en principio ata despois de Semana Santa.

3. Actividades formativas

Suspéndense, ata nova indicación, todos os encontros programados polas distintas Delegacións ou Secretariados diocesanos e polos Arciprestados e as Parroquias. Igualmente aconséllase ás diferentes asociacións e movementos da nosa Igrexa diocesana que suspendan posibles encontros previstos.

4. Acción caritativa

Polo que se refire á actividade das Cáritas parroquiais, interparroquais e diocesanas, non se cerraran os espazos dedicados á actividade caritativa. Pero se invita a extremar a prudencia na atención individualizada.

5. Museos, bibliotecas e arquivos

Seguindo a recomendación das autoridades autonómicas, polo momento permanecerán pechados ao público os museos, as bibliotecas e os arquivos dependentes das Dioceses.

Os templos da nosa Diocese seguirán abertos, agás que as autoridades sanitarias digan o contrario, como signo de esperanza e a disposición dos fieis para que poidan ir a rezar, sen aglomeracións e vivir en silencio estes momentos difíciles. Aos fieis lémbrales a posibilidade de contactar coa súa Parroquia para calquera necesidade, especialmente para a recepción de sacramentos como, por exemplo, a Penitencia ou a Eucaristía.

Estamos a vivir un tempo de desconcerto, aínda que sabemos que Deus na súa providencia está pendente de nós pois non é alleo a canto nos pasa. Habemos de pedir nestes momentos que nos axude a vivir esta realidade con sentido profundamente cristián.

De acordo coa nosa fe, que nos invita a confiar sempre en Deus, exhortamos á oración a todo o Pobo de Deus, encomendando ao Señor e a Santísima Virxe María esta

situación que atravesamos. Rogamos en particular que os presbíteros ofrezan a Santa Misa pola saúde do noso pobo, particularmente dos enfermos e do persoal sanitario; e que esta intención estea presente no rezo da Liturxia das Horas, e na oración das nosas comunidades de vida consagrada, particularmente contemplativas.

Os cristiáns habemos de responder con responsabilidade e a través da caridade, xerando novas formas de presenza e de coidado, moi particularmente cara as persoas soas ou abandonadas. Agora mais ca nunca necesitamos renovar a nosa confianza en Deus e reavivar en nos o don da caridade. Así mesmo agradecemos o traballo abnegado que están a realizar os profesionais sanitarios e investigadores científicos, así como os axentes da pastoral da saúde.

Estas medidas, e outras que eventualmente se puidesen tomar, á espera das indicacións das autoridades ante o novo escenario de estado de alarma, teñen carácter temporal. E estarán en vigor en principio ata despois de Semana Santa.

+ Julián, Arcebispo de Santiago.

+ Luis, Bispo de Tui-Vigo.

+ Alfonso, Bispo de Lugo.

+ José Leonardo, Bispo de Ourense.

+ Luis Ángel cmf, Bispo de Mondoñedo-Ferrol.

+ Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago.



4. IGREXA DIOCESANA

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO

4.2.1. Carta do Delegado

4.2.2. Carta do delegado a todos os sacerdotes

4.2.3. Carta do delegado ós sacerdotes

4.2.4. Circular a todos os sacerdotes

4.3. DELEGACIÓN DE CATEQUESE E CATECUMENADO

4.3.1. Carta do Delegado Episcopal

4. IGREXA DIOCESANA

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

O Excmo, e Rvdmo. Sr. Bispo da Diocese, S. E. Monseñor Luis Ángel de las Heras fixo o seguinte nomeamento:

- D. Manuel González Montouto, como Membro do Consello Pastoral da Diocese de Mondoñedo-Ferrol.

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO

4.2.1. Carta do delegado

Ferrol, 8 de xaneiro de 2020

Estimado compañeiro e irmán:

Ante todo desexarache que te encontres ben e que o novo ano que estamos comezando sexa para ti e para todos unha nova etapa de bendicións do Señor.

Paso a anunciarche, segundo o previsto na programación da delegación do Clero, a seguinte convocatoria da nosa formación permanente: o vindeiro **martes, día 14, a partires das 10:30 hs.** no Seminario de Mondoñedo, coa seguinte orde do día:

- Tema: **“Protección de menores, desafío para toda la Iglesia. Camino recorrido y retos de futuro”**.
- Relator: **D. Carlos Martínez Oliveras, cmf**, Director do Instituto Teolóxico de Vida Relixiosa de Madrid e Coordinador do curso de Protección de Menores de dito Instituto en colaboración co Centro de Protección de Menores da Pontificia Universidade Gregoriana.

Horario:

- 10,30: Acollida - Hora Intermedia e presentación do relator.
- 11,00 -12,00: Relatorio
- 12,00 -12,30: Descanso café.
- 12,30 - 13,30: Relatorio y diálogo co relator.
- 13,45 - Xantar

Un tema práctico: se quedamos a xantar temos que avisar con antelación ao Seminario (tfno. 982 521 000). O prezo da comida é de 10 €.

Sen máis, recibe un saúdo fraterno.

Antonio Rodríguez Basanta

4.2.2. Carta do delegado a todos os sacerdotes

Ferrol, 5 de febreiro de 2020

Estimado compañeiro e irmán:

De novo me poño en comunicación contigo para recordarche que o vindeiro **día 11, martes**, teremos no noso **Seminario de Mondoñedo o 4º Encontro de Formación Permanente do Clero**.

Nesta ocasión estará con nós **don Jesús Fernández González, Bispo Auxiliar de Santiago de Compostela** que nos ofrecerá a seguinte reflexión: “ **‘Les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras’ (Lc 24, 27). El reto de la Formación Permanente del Clero**”. Co seguinte horario:

- 10:30 Oración na capela: hora intermedia e adoración do Santísimo.
- 11:30 Descanso / café.
- 12:00 Reflexión sobre a Formación Permanente do Clero.
- 13:15 Comunicacóns e intercambios.
- 14:00 Xantar (avisar antes ó Seminario, tfno. 982 521 000. Prezo 10 €).

Sen máis, recibe un saúdo fraterno.

Antonio Rodríguez Basanta

4.2.3. Carta do delegado ós sacerdotes

Ferrol, 25 de febreiro de 2020

Estimado compañeiro e irmán:

Acabamos de iniciar o tempo de Coresma. Con este motivo paso a comunicarche os lugares e as datas dos **RETIROS** que vai dirixir o noso Bispo no vindeiro mes de marzo, para que podas acercarte a onde mellor se che acomode:

- õ **Día 9, luns, ás 10:30 hs. no Seminario de Mondoñedo.**
- õ **Día 10, martes, ás 10:30 hs. no Complexo parroquial de Vilalba.**
- õ **Día 11, mércores, ás 10:30 hs. na parroquia de Caranza – Ferrol.**

Acompaña a esta carta tres comunicados: a mensaxe do Bispo para esta Coresma, un comunicado Vicaría Xeral e outro da Delegación de Catequese, que compre ter en conta.

Sen máis, recibe un saúdo fraterno.

Antonio Rodríguez Basanta

4.2.4. Circular a todos os sacerdotes

Ferrol, 25 de febreiro de 2020

Estimado compañeiro sacerdote:

Espero que te encontres ben e con bo ánimo neste comezo da Coresma.

O motivo desta carta é dobre e referido á nosa atención pastoral e litúrxica nas parroquias que servimos, particularmente rurais, que cada vez son máis ás que temos ao noso cargo:

1º Convén que naquelas parroquias onde non se celebre a Eucaristía tódolos domingos e festivos, **non haxa reserva do Santísimo** para evitar posibles profanacións e mesmo correr o risco de que se deteriorenen as especies consagradas.

Cando haxa unha celebración dominical o cunha maior concorrencia de fieis, pódese consagrar para ese momento o logo, se sobrasen partículas, levalas nun portaviáticos grande ou nuns corporais á igrexa da parroquia principal; ou tamén levar para esa celebración as partículas xa consagradas.

2º Como se anunciou na última reunión de formación permanente do clero en Mondoñedo, a Conferencia Episcopal Española ven de publicar os seguintes **libros litúrxicos en edición “Minor”**, que poden ser moi prácticos para ter en cada parroquia ou para levar canda un:

- o **Misal. MINOR**, 1609 páxs.: contén os textos litúrxicos da edición oficial en vigor do Misal Romano. Prezo 68 €.
- o **Leccionario de la Misa. Minor I**, 1008 páxs.: contén os textos litúrxicos en vigor dos leccionarios dominicais, festas e solemnidades, feiras, misas dos santos, votivas, de defuntos, etc. Prezo 60 €.
- o **Ritual de Exequias** (extracto), 152 páxs.: é unha obra litúrxica máis breve e fácil para a súa utilización. Prezo 20 €.

Se che interesa algunha destas obras, podes chamarme a min (tfno. 981 353 295 – 670 248 594) ou a don Javier, Xerente do Seminario (tfno. 982 521 000). Encargaríamola a través da Librería-Distribuidora Santa Cataliana do Seminario, con algún desconto para nós, os sacerdotes. Convén que canto antes nolo comuniques.

Sen máis, polo de agora, recibe un cordial saúdo.

Antonio Rodríguez Basanta

4.3. DELEGACIÓN DE CATEQUESE E CATECUMENADO

4.3.1. Carta do Delegado Episcopal

Ferrol, 25 de febreiro de 2020

Benquerido compañeiro sacerdote: ante todo un saúdo cordial pola miña parte.

Todos sabemos que a catequese ocupa un papel fundamental na misión evangelizadora da Igrexa, e tamén na túa preocupación e nos teus afáns. Iniciar cristiáns, que pola catequese se integran na comunidade e na vida sacramental, é o obxectivo prioritario dos catequistas e o noso, ao que dedicamos recursos e tempo, convencidos de que este é o camiño.

Convén, pois, **tomala en serio** e manter **criterios comúns** entre nós, que faciliten a inserción dos candidatos na catequese parroquial, dándolle seriedade e favorecendo un tempo necesario para afiuzar os contidos de fe e as actitudes básicas que debe ter un cristián iniciado.

O **DIRECTORIO PARA A INICIACIÓN CRISTIÁ** (BOBMF, ano 2009), actualmente vixente, ofrécenos as pautas que debemos seguir. Concretamente para a **Primeira Comunión** sinala este tempo, que comprende **tres cursos previos**:

- “o **espertar relixioso do neno** (6-7 anos)
- e os **dous cursos de catequese de preparación á Primeira Comunión** (7-8 e 8-9 anos) como un momento catequético forte, que necesita unha especial atención” (páx. 108).

E para a **Confirmación**, di o seguinte:

“Dentro do **proceso de Iniciación cristiá na infancia e adolescencia**, a xuízo do párroco, consultados os catequistas e reflexionado no arciprestado, en canto á idade da preparación inmediata e a recepción do sacramento da Confirmación, caben tres opcións :

- 1. Na infancia adulta**, despois de recibir a Primeira Comunión e continuar o proceso durante tres cursos máis. Esta etapa, previa á adolescencia, é máis propicia para unha “primeira síntese de fe”. Estaría ademais complementada por unha pastoral de infancia e xuventude organizada (movementos, actividades de Tempo Libre, etc.) de cara a afianzar o proceso de Iniciación.
- 2. A partir dos catorce anos** cunha preparación inmediata de polo menos dous anos, despois de ter a catequese de poscomuñón durante tres. Deste modo a **celebración tería lugar en plena adolescencia-xuventude**, culminando todo un proceso continuado de catequese de Iniciación ao longo da infancia-adolescencia, que desembocaría nunha integración máis adulta na vida e a misión da Igrexa.

3. Na xuventude ou na adultez (dos 18 anos en diante) para os que interromperon este proceso, facendo un discernimento previo das súas motivacións. Así a través dunha preparación catequética máis intensiva e sosegada, non inferior a un curso, completarían a súa Iniciación cristiá e capacitaríanse para asumir máis consciente e responsablemente o seu compromiso cristián” (páx. 113-114).

Suponse que tanto a opción a) (na infancia adulta), coma a b) (na adolescencia-xuventude) hai que acordala conxuntamente en cada arciprestado para evitar agravios comparativos.

Aproveito tamén para recordarche da necesidade de acompañar adultos que nos pidan a Confirmación con procesos adaptados e co material axeitado, que podes atopar na nosa delegación. E cos adultos que piden o Bautismo convén inscribilos no **Catecumenado diocesano**, e ver a posibilidade de ser bautizados polo Bispo na celebración da Vixilia Pascual, nas que recibirían tamén a Confirmación e a Eucaristía.

Sempre a túa disposición para o que precisas. Un abrazo en Cristo

Carlos Miranda



Xaneiro

Febreiro

Marzo

5. CRÓNICA DIOCESANA

XANEIRO

Mércores 1

DIOCESE

Xornada mundial da Paz

Estreamos este novo ano poñendo una vez máis a proposta da Paz como meta dos nosos desexos e das nosas iniciativas.

Paz nas nosas casas e nos nosos gobernos. Así se formula neste primeiro día, con abundancia de letreiros e de cancións. Esperamos que poidamos repetilo moitas veces tamén na nosa vida e na nosa Igrexa..

Luns 6

DIOCESE

Epifanía

A festa de Reis tivo un ano máis a súa “epifanía” (manifestación) en todo o folklore que a envolve. e a fai universal.

Vivímola nas nosas Parroquias cos regalos que facemos e coas panxoliñas e versos que lle adicamos, especialmente naqueles lugares que teñen xa una longa experiencia de “beléns” e “panxoliñas”

Martes 7

FERROL

Festa de San Xiao

A cidade de Ferrol celebrou un ano máis a festa do seu Patrono, San Xiao, cunha especial solemnidade relixiosa e civil.

Fixéronse presentes na celebración relixiosa o Alcalde da cidade, Angel Mato; acompañado pola Alcaldesa de Lugo, Lara Méndez, con representates dos dous Concellos.

Presidiu a Eucaristía na Concatedral ferrolana o noso Bispo, a quen se sumaron moitos sacerdotes e numeroso público, evocando así o valor das medallas que se entregaron aos premiados en diversos certames literarios.. “*Cada ferrolano é merecedor dunha medalla*”.

Sábado 11

VILALBA

Festival de Panxoliñas

Seguindo unha vella tradición, a Coral Polifónica Vilalbesa programou o seu Festival de Panxoliñas, contando coa participación da Coral Polifónica “Luar” e do “Orfeón Lucense”.

O Festival celebrouse no Auditorio Municipal, notablemente concorrido, e cun programa especialmente popular, no que cada unha das tres Corais interpretou cinco panxoliñas polifónicas, e no que se manifestou o desexo de seguir vivindo o espírito do Nadal nesta longa tradición musical.

Martes 14

MONDOÑEDO

Encontro de Formación do Clero

Tamén os sacerdotes da nosa Diocese continuaron neste inicio do ano os seus Encontros de formación con unha xuntanza comunitaria no Seminario de Mondoñedo sobre o tema “*Protección de menores, desafío para toda la Iglesia*”, que impartiu o relixioso claretiano Carlos Martínez Oliveras, Director do Instituto de Vida Relixiosa.

Houbo una notable concurrencia de sacerdotes, interesados por este tema pedagóxico, que tanto importa na nosa catequese.

Sábado 18

DIOCESE

Octavario pola unidade dos cristiáns

O noso Bispo invitou intensamente a manter nas nosas comunidades o tradicional “Octavario” de oración pola Unidade dos cristiáns, que ten especial acento nas diversas comunidades relixiosas e grupos parroquiais de oración, seguindo os formularios da Conferencia Episcopal.

Sábado 25

BEGONTE

Clausura do Belén

O xa clásico Belén que se presenta cada ano na Parroquia de Begonte celebrou a súa clausura este ano con unha Festa popular, coa que se completou o

tradicional espectáculo de música e teatro, e que cada ano se renova con diversas actuacións e aportación de novas imaxes folklóricas.

Martes 28

FERROL

Conferencias de “Aula aberta”

O Arciprestado de Ferrol mantivo a programación do seu ciclo denominado “*Aula aberta*”, con tres conferencias sobre os nosos medios de comunicación.

Os ponentes foron Verónica Ramallal, Manuel Angel Blanco, José Carlos Alonso e Silvia Rozas, que impartiron a súas reflexións públicas no salón do Cantón de Molins de Ferrol.

FEBREIRO

Domingo 2

DIOCESE

Xornada da Vida Consagrada

Unímonos espiritualmente ao noso Bispo na celebración da Xornada Mundial da Vida Consagrada, que nos propuxo como modelo a María, “*esperanza de un mundo sufriente*”.

Sen dúbida que ela nos seguirá axudando a compartir os esforzos e as necesidades de cantos traballan nos nosos centros sanitarios.

Domingo 9

DIOCESE

Campaña contra a fame

A “Campaña contra a fame no mundo” que presenta cada ano a organización de Mans Unidas foi asumida con ilusión e con desexo de estimular a nosa xenerosidade.

Así o fixo presente a carta da nosa Delgación Diocesana, invitando a colaborar nesta campaña: “*Quien más sufre el maltrato del planeta no eres tú*”.

Martes 11

DIOCESE

Encontro de Formación Permanente

A Delegación Diocesana do Clero invitou aos sacerdotes a un novo Encontro de Formación Permanente, que se celebrou no Seminario de Mondoñedo.

Neste caso o animador principal foi o Bispo Auxiliar de Santiago de Compostela, Mons. Jesús Fernández González, que presentou o tema : *"Les explicou lo que se refería a El en todas las Escrituras"*

MARZO

Luns 2

DIOCESE

Festa de San Rosendo

A festa de San Rosendo, Patrono da nosa Diocese, celebrouse de forma discreta, dada a actual crise endémica.

Houbo unha xuntanza do Cabido, e una celebración comunitaria na Catedral, evocando a historia de San Rosendo e cantando o himno que o solemniza cada ano.

Na homilía da Misa o Sr. Bispo quixo destacar a "audacia e a creatividade" con que S. Rosendo afrontou o traballo pastoral daquela época, que nos alecciona para os tempos presentes da nosa historia.

Luns 9,10,11

DIOCESE

Retiros de Coresma

O noso Bispo impartiu as xuntanzas mensuais de Retiro espiritual para os sacerdotes nos tres lugares en que veñen celebrándose con motivo da Coresma. Estes lugares foron o Seminario de Mondoñedo (9 marzo), o Centro Parroquial de Vilalba (10 marzo) e a Domus de Ferrol (11 marzo) .

O tema de reflexión titulouse: *"Subir al Cenáculo"* .

Venres 13

DIOCESE

Medidas sobre o “coronavirus”

Os Bispos de Galicia publicaron unha nota oficial sobre as medidas que deben tomarse a nivel comunitario con motivo da crise que supón o “coronavirus” nas celebracións litúrxicas e nas actividades formativas e catequéticas.

Estas medidas foron complementadas con outras notas posteriores, e supuxeron un notable esforzo para asumir as indicacións estatais e manter o coidado das nosas xuntanzas e celebracións.

Venres 13

DIOCESE

Alerta sanitaria

Despois das primeiras instrucións que se difundiron con motivo da pandemia do “coronavirus” o noso Bispo publicou unha carta pastoral co título “*Con creciente esperanza y responsabilidad*”, na que expresou as actitudes e medidas con que debemos afrontar esta “intemperie existencial”, tratando de superar as tentacións de medo e desesperanza, e suspendendo as procesións, e outros actos externos na próxima Semana Santa.

Xoves 19

DIOCESE

Festa de San Xosé

A festa de San Xosé tivo, como tódolos anos, unha celebración familiar e parroquial moi sentida, aínda que se fixese en privado, dada a endemia reinante.

Evocamos aqueles episodios da vida de San Xosé, que nos axudaron a seguir poñendo as nosas familias e asociacións baixo a súa agarimosa providencia.



Rvdo. Sr. D. Daniel Novo Folgueira

Rvdo. Sr. D. Jesús Goldar Novo

Rvdo Sr. D. Fernando Porta de la Encina

6. NA PAZ DO SEÑOR

Rvdo. Sr. D. Daniel Novo Folgueira

Don Daniel Novo Folgueira, un sacerdote moi querido na súa Terrachá, onde viviu e traballou pastoralmente durante toda a súa vida, faleceu o domingo dezaseis de febreiro. Naceu na parroquia de Bazar o 1 de marzo de 1940. Fixo os estudos eclesiásticos no Seminario de Mondoñedo, e ordenouse como sacerdote en 1966. O 23 de outubro de 1966 foi nomeado cura ecónomo de San Paio de Bexán e Santiago de Xustás e máis tarde párroco das mesmas. Logo tamén cura encargado Santo André de Bendia o 28 de marzo de 1982, e de de Santa María Madalena de Sobrada o 25 de outubro de 1983 ata 1984. Máis adiante foi encargado de Santa Comba de Orizón e Santa María de Quintela. Exerceu de capelán do Sanatorio de Castro Ribeiras de Lea de 1967 a 1978, e do colexio de Diminuídos Psíquicos e do Hospital Psiquiátrico en 1986. Foi membro do Consello Presbiteral en 2011 e profesor de relixión no Instituto “José Trapero Pardo” de Castro de Ribeiras de Lea. En todos estes traballos mereceu un especial agarimo e recoñecemento polo seu esforzo en actualizar a cultura e a formación relixiosa da xente que tivo ao seu cargo, e que lle manifestou tamén así o seu agradecemento. O seu funeral, presidido polo noso Bispo, celebrouse na igrexa da parroquia de Bazar e no seu cemiterio parroquial foi soterrado.

Rvdo. Sr. D. Jesús Goldar Novo

O Rvdo. Sr. don Jesús Goldar Novo morreu na súa casa de Vilalba o día 3 de febreiro de 2020, despois dun amplo período de enfermidade, na que foi coidado pola súa familia. Nacera en Mourence (Vilalba) o 10 de novembro de 1938. Courseu os estudos eclesiásticos no Seminario de Mondoñedo. Recibiu a Ordenación Sacerdotal en Ferrol o 7 de xaneiro de 1963. Tivo os seguintes cargos pastorais: Coadxutor de Santa María de San Claudio en 1964; encargado de Barbos e Mosteiro de 1964 a 1966; rexente de Santa María de Mera no curso 1966–1967; ecónomo de Ferreiros desde agosto 1967 ata xuño 1968; Coadxutor de Santa María de Caranza (Ferrol) no curso 1968 - 1969. Tivo unha estadía en Inglaterra desde o ano 1969 ata 1971. De volta á nosa Diocese foi nomeado cura encargado de Codesido en abril 1972 e logo de Distriz e Gondáisque en 1976. Foi párroco de Goiriz, Mourence e Ladra desde setembro de 2003. Ultimamente exerceu como párroco de Mourence e Gondáisque ata que, debido á súa enfermidade, pasou a ser sacerdote xubilado en xaneiro de 2019. A súa saúde foise deteriorando e quedou retirado na súa casa, sendo coidado pola propia familia, ata que lle chegou a hora final. O seu funeral celebrouse na parroquia de Mourence, e foi presidido polo noso Bispo, acompañado por moitos sacerdotes e fieis que o agarimaron cos seus recordos e oracións. O seus restos descansan no cemiterio parroquial de Mourence.

Rvdo. Sr. D. Fernando Porta de la Encina

O Rvdo. Sr. don Fernando Porta de la Encina, considerado como “figura importante da historia recente da Igrexa en Galicia”, morreu o 19 de febreiro aos 90 anos. Naceu en Ferrol o 4 de xaneiro de 1928, fillo dunha familia moi recoñecida. Fixo os estudos eclesiásticos no Seminario de Mondoñedo, e logo na Universidade Pontificia de Salamanca, onde completou a Licenciatura en Teoloxía. Recibiu a Ordenación Sacerdotal no Congreso Eucarístico de Barcelona. (1952). Na nosa Diocese desempeñou os seguintes cargos pastorais: Director espiritual do Seminario de Mondoñedo desde 1952 e 1962. Director da Unión Apostólica no ano 1956. Consiliario Diocesano das xoves de AC en 1959. Consiliario de AC en 1963. Cóengo Mestre de Cerimonias da Catedral de Mondoñedo no ano 1968, renunciando en abril de 1970. Director Espiritual do Convictorio da Domus Ecclesiae de Ferrol, en 1963. Profesor de Relixión no Instituto Masculino de Ferrol entre os cursos 1968 e 1971. Presidente Comisión diocesana de Liturxia entre 1962 e 1972. Rexente da parroquia de San Xiao de Ferrol de abril a xuño 1968. Adscrito á parroquia de San Pedro Apóstolo de Ferrol, da que máis tarde foi párroco durante 34 anos. Relator na 3ª etapa do Concilio Pastoral de Galicia. Responsable da Formación do Clero. Delegado Diocesano de Apostolado Seglar no ano 1987. Membro do Consello Presbiteral do que foi moderador en 1981. En xuño 2004 cesa como párroco de San Pedro e retírase a vivir en Sada. Alí morreu acompañado pola familia e os sacerdotes do Arciprestado, que lle expresaron o mellor testemuño do seu agarimo e do seu recordo. O seu corpo foi logo trasladado a Ferrol, onde se celebrou un funeral multitudinario na parroquia de San Pedro Apóstolo, coa concurrencia do noso Bispo e de moitos sacerdotes e fieis.



Bispado de Mondoñedo-Ferrol
Miramar, s/n (Apdo. 176)
15480 FERROL
www.mondonedoferrol.org
mcs@mondonedoferrol.org